

# *El insurgente*

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR  
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 21 / NÚM. 178 / AGOSTO DE 2017



## ÍNDICE:

*Página 3*

EDITORIAL

*Página 4*

DEMOCRACIA BURGUESA Y PERSPECTIVAS PARA EL PUEBLO

*Página 9*

ALIANZAS BURGUESAS O PROLETARIAS

*Página 13*

LOS RÍOS DE LA DESCOMPOSICIÓN DEL RÉGIMEN NEOLIBERAL

*Página 17*

DEPENDENCIA Y SUMISIÓN DEL ESTADO BURGUÉS MEXICANO AL IMPERIALISMO

### **REVOLUCIÓN A DEBATE**

*Página 20*

¿Revolución o empoderamiento ciudadano?

### **PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA**

*Página 24*

Cualac ¿Origen de la guerrilla contemporánea?

### **CARTAS DE LA MILITANCIA:**

*Página 38*

LA GRAN CARRERA DEMOCRÁTICA

### **ARTE Y CULTURA:**

*Página 40*

### **POESÍA:**

Prestos al combate



## **EDITORIAL**

**E**l momento actual que se vive en América Latina es de asedio y ofensiva imperialista contra los pueblos que buscan su emancipación respecto al imperialismo; los que desde los causes independientes y fuera de la lógica del capital construyen sus mecanismos de organización a través de la libre autodeterminación.

En estos momentos el golpe se dirige al pueblo venezolano a través de la reacción y contrarrevolución que se propone deponer al gobierno producto de la voluntad del pueblo venezolano, pero que por su política antiimperialista es objeto de agresión sistemática del imperialismo norteamericano.

Desde los organismos de inteligencia imperialista se organiza a través de diferentes formas y métodos la contrarrevolución y el terrorismo imperialista, en el caso de Venezuela por cuanto la reacción es organizada directamente por el imperialismo norteamericano y los gobiernos proimperialistas encabezados por Colombia y México.

En Venezuela la reacción presentada como “oposición” despliega paso a paso el libreto del intervencionismo imperialista que se desarrolló como táctica en Libia, Ucrania y Siria para derrocar a gobiernos que no eran afines a la política imperialista e imponer a sus sátrapas modernos. En Venezuela la cabeza de playa imperialista la constituyen quienes se presentan como oposición chavista, la que no ha cesado de organizar la subversión del régimen instituido por voluntad popular.

El fallido asalto a la base militar de Paramacay, fue una operación clásica de contrainsurgencia y terrorismo imperialista, cuyo propósito pretendía incentivar la “desestabilización” del gobierno popular venezolano y su régimen, a la vez que justificar la intervención militar directa del imperialismo; es parte de una acción intervencionista con mercenarios que tienen su base operativa en Colombia. Con esta operación se puso en marcha el intervencionismo militar norteamericano a mayor escala en territorio venezolano que busca afianzar una cabeza de playa para organizar la contrarrevolución enmascarada como “guerra civil”.

El gobierno de México expresa su condición proimperialista en cada una de sus declaraciones en torno a Venezuela, en los hechos es punta de lanza de la ofensiva imperialista para fortalecer el intervencionismo norteamericano y tratar de construir diferentes cabezas de playa imperialista a través de la “oposición chavista” y justificar la acción de los mercenarios, por lo tanto es cómplice de crímenes que se cometen contra el pueblo venezolano.

Videgaray como perro de caza del imperialismo cumple al pie de la letra los mandatos de la Casa Blanca, el único cobarde que resulta en este contexto es él porque respalda la reacción a la sombra que le da la inmunidad como funcionario del gobierno federal.

Las declaraciones oficiales del gobierno mexicano y los disparates de diferentes funcionarios o políticos de oficio no expresan el sentir de nuestro pueblo, son en esencia la concepción y el posicionamiento de los diferentes grupos oligárquicos que cierran filas en torno al mandato imperialista.

Resulta hipócrita, perverso y grotesco “preocuparse” por la supuesta violación de derechos humanos y la ausencia de democracia en Venezuela, cuando en México las cifras de desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales y violación a los derechos humanos se incrementan a diario, cientos de miles de víctimas expresan que el terrorismo de Estado es política del gobierno mexicano.

El pueblo de Venezuela y su gobierno popular tienen el derecho legítimo a la libre autodeterminación, en consecuencia el deber de defender su patria por todos los medios. En Venezuela se libra una larga batalla antiimperialista.



## DEMOCRACIA BURGUESA Y PERSPECTIVAS PARA EL PUEBLO

Ante el desgaste y la falta de credibilidad del sistema político mexicano que se acentúa y se hace más evidente en cada proceso electoral, según sea la importancia local o nacional, las medidas y maniobras de frente a la “elección” presidencial del 2018, por parte de los instrumentos burgueses y sus acólitos no se hacen esperar; y, no es para menos, está de por medio el poder burgués y su dominio de clase. La maquinaria política-ideológica se ha puesto en marcha para tal propósito, en realidad nunca se detiene, pero en momentos coyunturales como el actual sus esfuerzos se centran en un solo objetivo: “garantizar el estado de derecho y la vida institucional por medio de la vida democrática”, es decir, el *status quo* burgués.

Sin importar lo burdo, cínico y ofensivo que puedan ser los recursos e instrumentos a los que se recurre para tal propósito, la oligarquía echa mano de todo el poderío del aparato de Estado a su disposición para imponer su voluntad por medios “democráticos”; el último caso de relevancia nacional son las elecciones en el Estado de México, donde la esencia de la democracia se ha mostrado una vez más: un burdo montaje de la participación del pueblo en los procesos electorales e imposición descarada de los intereses de la oligarquía.

En el marco de la disputa por el papel de administradores de la oligarquía, se han enfilado ya en táctica e instrumentos las llamadas principales fuerzas políticas del país (PRI-PAN-PRD-MORENA), lo asumen como tarea inmediata y dejan claro el verdadero propósito que tienen con respecto al pueblo.



Así, con el antecedente inmediato del Estado de México, la actual administración federal (PRI-gobierno), ya planea y opera su táctica rumbo al 2018 en cuanto a formas e instrumentos jurídico-políticos, operativos de imposición y de continuidad a largo plazo. De hecho, esto es parte importante y fundamental de su próxima asamblea nacional, ya que se trata de conservar y fungir en el papel de junta administrativa de la oligarquía trasnacional y nacional.





En esta tarea, lo que la proclamada izquierda democrática llama “cambiar al país con un proyecto de salvación nacional” con el instrumento político de un frente amplio, sólo es una maniobra política más del amplio catálogo de la política burguesa, ante la crisis política que vive el régimen; un mero instrumento para engañar, confundir y mediatizar al pueblo para conducirlo por el camino de la derrota en la lucha por sus intereses por la vía electoral. En los hechos representa llevarlo por el largo sendero de la democracia burguesa, es decir, de la dictadura del capital.

Frente a esta aberración política queda claro una cosa: la única alternativa de salvación que existe para el pueblo, en términos económico-políticos, la alternativa de los explotados y oprimidos es la revolución; la unidad y frente que reclama la necesidad nacional es revolucionario y todo aquello que se aleje de este carácter en el fondo encierra la aspiración burguesa y pequeñoburguesa de ser parte del poder que dicen combatir.

El papel fundamental de los explotados y oprimidos en estos momentos es reconocer sus propios intereses en tanto clase, reconocerse a sí mismo como ente y fuerza política propia, capaz de imponer su voluntad y defender sus intereses por los medios que le sean necesarios y no limitarlo a uno solo, la “pacífica”; ahí es donde reside la fuerza revolucionaria de un pueblo, en su decisión y convicción de lucha una vez que ha comprendido cuáles son sus intereses históricos de clase.

Es a esa condición revolucionaria a la que temen políticos de oficio defensores del régimen, partidos políticos burgueses, oligarcas y todo el muestrario del oportunismo, que juntos castran la voluntad combativa del pueblo con las formas

“pacíficas y democráticas” a las que pretenden reducirla.

Es cierto que vivimos tiempos álgidos y convulsos, peligrosos políticamente desde la perspectiva y óptica burguesa, pues es su dictadura la que está duramente cuestionada por las masas populares y esto las acerca más a la toma de conciencia de clase; en consecuencia, a la lucha decidida por sus intereses, a la revolución. Esto lo vemos a diario en el pueblo, ya que cada acto de protesta y de descontento es muestra del repudio popular hacia la política económica burguesa y a todo el régimen en general, al llamado *status quo* burgués; representa la crítica hacia el capital y sus formas políticas de dominio.

Y precisamente por ser estos tiempos los que vivimos como pueblo, aunque parte de esas masas y sus acciones se encuentren mediatizadas por las formas y las demandas inmediatas, la propia acción de protesta en sí, representa en potencia la toma de conciencia del pueblo; por eso mismo es de vital importancia el oportunismo para la burguesía en su papel de aliado en los momentos álgidos.

En el fondo, cada uno de estos actos populares, lleva el germen de la emancipación de los oprimidos, de ahí la preocupación y la ocupación constante oligarca de garantizar un estado de derecho que pueda contener y reprimir esta voluntad de combatir del pueblo desde el “estado de derecho”. El caso más ilustrativo recientemente es la de querer a toda costa otorgarle garantías criminales, por ley, a las fuerzas armadas de México con la *ley de seguridad interior*, donde la línea rectora es el estado policíaco militar y el fetiche de la seguridad.

Respecto a esto un hecho es real, la inseguridad sí existe, pero es la inseguridad oligarca de perder



su dominio de clase y por tanto sus privilegios que le otorga la explotación económica y la opresión política; más que inseguridad es la constante preocupación y temor porque el pueblo tome conciencia de su poderío de clase frente al explotador y frente al opresor y sus lacayos.

A fin de cuentas, por la enorme riqueza social producida acorde al desarrollo de las fuerzas productivas y por la distribución social de ésta que existe, al pueblo trabajador *no le queda nada que perder más que sus propias cadenas*; y, la oligarquía frente a la conciencia de clase del pueblo tiene todo por perder.

De ahí también que los tiempos álgidos y convulsos propios de las crisis, en su más amplio término, sean propicios para los mercaderes de la “salvación”, los más oportunos para ofertar alternativas de todo género; charlatanes de la política unos y bien intencionados otros, expresión fiel de la degradación política del régimen que se encuentra en crisis; los más perniciosos parte orgánica o aliados del régimen.

Su característica común que los pone en el mismo lienzo político, a todos estos mercaderes de la política, de esencia es que muestran su preocupación y hasta pavor por la alternativa revolucionaria, la rechazan cual si del fin del mundo se tratara, se esfuerzan someramente por introducir en la conciencia del pueblo la idea maniquea de que una revolución en México sería “malo”, catastrófico.

Y por mucha oposición política que digan mantener hacia el régimen, terminan por adular la democracia burguesa y sus formas de hacer política, aunque la propia experiencia demuestre la farsa democrática en cada proceso electoral.

Los más recalcitrantes respecto a la oposición revolucionaria en nuestro país, ponen como referencias duras y de peso “las experiencias del siglo pasado” y por qué no, a la propia actual Venezuela y Cuba que están enfrentando una intensa ofensiva imperialista, sobre todo Venezuela, con un alto componente de propaganda en los países proimperialistas y serviles a sus intereses, verbigracia México, Colombia, Argentina, Panamá, entre otros; todos alfilillos y peoncillos del capital imperialista, perros guardianes de los intereses del imperialismo.

Y así, con estos países como instrumento y tribuna imperialista, la fórmula se ha hecho simple, mencionar y repetir la tesis de que las revoluciones en este siglo ya no son viables, y que menos aún el socialismo; que sólo son reliquias del pasado, según lo pregonado en estos tribunales de la historia.

Como si el solo hecho de mencionar estas palabras descalificara en sí la alternativa revolucionaria en nuestro país, como si se tratara de una verdad revelada, casi divina, que sólo baste repetirla para que se haga la verdad de lo dicho; se le ha elevado, desde los acólitos de la contrarrevolución, a verdad sagrada; el decir, “estamos en el siglo XXI, las revoluciones ya no son viables...” y toda la pseudoargumentación que se desprende de esta tesis, le da un aire de “sabedor” a quien las parlotea, claro desde los centros de la verdad imperialista que se caracterizan por el desprecio hacia el proletariado internacional y a sus formas de organización y lucha fuera de los intereses del capital.

Sí, estamos en el siglo XXI, en tiempo y espacio propio de las condiciones históricas que estamos viviendo en el mundo y en nuestro país, y



a pesar de todo y por ello mismo, la necesidad histórica grita: ¡Revolución!

Este siglo, a pesar de las actas de defunción emitidas en la década del 90 del pasado siglo por los ministerios ideológicos del capitalismo, y las sentencias funestas de los tribunales imperialistas de la historia, está preñado de revolución, de socialismo. Cualquiera puede incluso decir que el proletariado vive un reflujo, que está impregnado ideológicamente de revisionismo y reformismo, incluso que ha llegado a apoyar a la contrarrevolución; pero nadie puede atreverse a decir que el fin de la historia ha llegado con el capitalismo, que la lucha de clases ha terminado o que no es real ni vigente; porque, tales dichos forman incluso parte de esta lucha.

La situación internacional, la de Venezuela y la nuestra como pueblo nos muestra una verdad irrefutable: la lucha de clases no es un juego democrático, es la imposición de la voluntad de clase y no puede existir Estado alguno sin esta premisa real; todo aquello que se presente fuera y por encima de toda “imposición”, propio de una “neutralidad democrática”, no deja de ser retórica del *status quo* burgués que ante los constantes hechos políticos ofenden la inteligencia y capacidad del pueblo.

O ¿Acaso no es precisamente bajo el “juego democrático” que se articula y configura una intervención militar directa por parte del imperialismo a Venezuela? ¿No es con la fórmula “democrática” con la que en nuestro país se impone la voluntad oligárquica y su violencia de clase que ha sembrado el terror por todo el territorio nacional?

Siempre en los momentos coyunturales de la historia como el actual, cual más se asusta desde el oportunismo, lanza todo tipo de “alarmas” hacia

las masas populares, previniéndolas de la revolución, impregna el ambiente político de todo tipo de descalificativos y calumnias a lo que implique alternativa revolucionaria, donde incluye a los propios revolucionarios y a la revolución misma. Sobre todo porque el carácter que demanda la revolución del presente siglo es socialista, y en su lugar proponen todo tipo de fórmulas “novedosas” que van desde el autonomismo, la socialdemocracia liberal burguesa, hasta la franca y abierta contrarrevolución.

Pero siempre se omite algo, que el proletariado como clase es capaz de tomar el poder político, no necesita de la burguesía y menos aún del oportunismo como aliados para garantizar el triunfo del pueblo, son su enemigo de clase. La alianza que debe forjarse es con los propios desposeídos, pero bajo estrategia, táctica y métodos revolucionarios que aparten de esta senda al oportunismo y sus formas de lucha.

A estas alturas de la historia, el proletariado tiene ya desarrollada su capacidad política. Por eso hoy los instrumentos y métodos que se utilizan desde la dictadura burguesa para anularle esa capacidad desembocan en una sola, la de la lógica criminal del terrorismo de Estado que se intensifica en los momentos coyunturales de algidez política.

No olvidemos que bajo la concepción del terror, esta lógica criminal se aplica como espiral de violencia ininterrumpida; donde un crimen le sucede a otro, siempre bajo el hilo conductor del Estado. Desde esta lógica al pueblo se le mantiene siempre en condición de víctima con los múltiples crímenes de Estado y lesa humanidad, no da espacio para procesar el fenómeno en cuestión y por lo tanto anula así su capacidad de respuesta respecto a las causas y solución del mismo;



pretenden con ello orillar al pueblo a la resignación y al terror, a la frustración al no entender el fenómeno en sus causas. El objetivo siempre es quebrar la voluntad popular para reducirla a la sumisión.

Así es como el país entero se ha visto sumido en esta espiral criminal del terrorismo de Estado, la cual es más violenta y descarada; los recientes asesinatos de periodistas, ejecuciones extrajudiciales, amenazas, exiliados, detenidos desaparecidos y toda la larga lista que ha hecho que los propios organismos internacionales de derechos humanos se pronuncien y condenen estos crímenes, a la vez señalan al Estado mexicano como autor y participe en ellos, dan ejemplo de ello y demuestran cuan limitados e insuficientes son los métodos no revolucionarios para detener el terror contra el pueblo; y cuan costosa para éste ha sido la “democracia y sus formas pacíficas de lucha”.

Desde luego nada nuevo bajo el sol, pero el hecho que hoy alcance a sectores sociales sobre los que antes privaba cierta reserva, habla del grado de terrorismo de Estado que existe en México y de la crisis política que enfrenta el régimen, al mismo tiempo nos habla de la necesidad de generalizar y profundizar las formas y métodos revolucionarios de protesta y combate popular; que incluye a los sectores que se han mostrado indiferentes y/o apáticos a la alternativa revolucionaria, pero que hoy han sido alcanzados por la lógica criminal del terrorismo de Estado, por la violencia de clase que se desata sobre el pueblo en medio de una coyuntura política burguesa.

Panorama y contexto nacional que nos impone una premisa más allá de las coyunturas electorales: si los métodos de la violencia criminal burguesa han adquirido el carácter del terrorismo cada vez

más agudo, pro fascista, a ésta solo se le puede parar con la violencia del pueblo de carácter revolucionario. No es la violencia por la violencia, como los detractores de la revolución lo señalan, sino la violencia revolucionaria que exige la propia necesidad histórica y de clase; la única capaz de dar una solución a la actual situación que vivimos millones de mexicanos y la inmensa mayoría de la humanidad en todo el mundo.

Esto como necesidad popular de frente a una coyuntura política que tiene sus miras en la jornada electoral del 2018, en la que todas las fuerzas políticas del régimen ven realizados sus intereses, y de la que saldrá fortalecida la dictadura de clase burguesa, si logra imponer a las masas populares sus formas políticas de lucha como única vía válida y legítima.

La situación histórica que enfrentamos el proletariado internacional es compleja, sin duda, pero clara al mismo tiempo, pues tanto a nivel internacional como en nuestro país la propia democracia burguesa ha demostrado una verdad: los instrumentos de la lucha política pueden ser y son muchos, pero todos siempre obedecen a los intereses de clase de quien los diseña y administra; toda tentativa de operar tales instrumentos desde una supuesta neutralidad democrática, por parte del proletariado (*subversión del poder*) significa una rotunda pérdida de brújula política o en su caso, una descarada toma de partido en la lucha de clases.

Caer desde las filas de los explotados y oprimidos en esta retórica y trampa política-ideológica representa la pérdida en la lucha por los intereses de clase y al mismo tiempo la renuncia a esos intereses, a la combatividad revolucionaria que demandan los tiempos presentes.

pdpr-epr





## ALIANZAS BURGUESAS O PROLETARIAS

En política nada es casual, todo obedece al interés de clase de donde se desprende el cálculo político para la conquista de terreno, las alianzas obedecen al ideario político de cada organismo o fuerza política que fortalecen en la lucha de clases una posición burguesa o proletaria.

Desde el PRD se anunció con bombo y platillo la “alternativa” de la construcción de un Frente Amplio Democrático, que otros prefieren llamarlo Opositor, con dos objetivos, la derrota del PRI y de Morena en las elecciones de 2018. En torno a dicho planteamiento se dan toda una serie de argumentos para justificar el proceder de quienes se presentan como de izquierda y se abrogan la voz sagrada como tal. El FAD o el FAO, según quienes lo proponen en esencia es la alianza entre al PRD y el PAN.

Propuesta que por su origen no tendría mayor interés para quienes estamos fuera de la política burguesa, sin embargo, como es de esperar en la trinchera proletaria hay fuerzas que coquetean y hasta se ven como parte de un gobierno de coalición, por tal motivo es importante analizar porque tiene que ver con la estrategia, la táctica y el método en la lucha de clases.

### **Propuesta desde las formas burguesas de hacer política**

Lo primero que se debe establecer es el origen de clase y el objetivo que se persigue, no por lo que se dice de manera estridente en los medios de comunicación, lo que el lenguaje burgués pretende ocultar, sino lo que significa en el campo de la lucha contra el poder burgués.

*Por su origen es una propuesta que se hace desde las formas burguesas de hacer política, por políticos de oficio que al igual que los del PRI, PAN, PVEM son responsables de la explotación*



económica y la opresión política que la mayoría de los mexicanos vivimos como consecuencia de las políticas neoliberales que se han impulsado a lo largo de tres décadas de donde se configura el actual régimen neoliberal y el Estado policíaco militar.

Sus principales impulsores, viejos representantes del oportunismo y el reformismo que han servido de puntal para la legitimización de la democracia burguesa, así como la imposición de las políticas neoliberales, no se muerden la lengua al señalar los objetivos y medios de por medio, Jesús

Zambrano Grijalva plantea que es “ineludible la construcción del Frente Amplio que derrote al PRI en las elecciones en 2018”, nos dice con tono de maestro de la política burguesa que “involucrará no sólo a fuerzas políticas, sino a organizaciones de la sociedad civil e independientes, medios de comunicación, empresas e intelectuales que estén convencidos de formar una gobierno de coalición”.

Alejandra Barrales nos dice que es “una ruta política que extiende la mano a partidos opositores, incluyendo a el PAN y MORENA, para delinear un programa que permita resolver los problemas de la nación”. Se sostiene que se



buscará la “participación amplia de indígenas, académicos, periodistas, movimiento de la sociedad civil, empresarios, mujeres, campesinos, artistas, intelectuales.

Zambrano nos da más detalles, cuando afirma que “el sol Azteca no se desdibujará, el objetivo es fortalecer la oposición en el país, que podrá hacerle frente al PRI y a AMLO”; “es momento de entender que el país vive una situación preocupante que obliga a buscar salidas democráticas, en colaboración de las fuerzas políticas que estén dispuestas a ello y a impedir que los mexicanos tomen la salida en falso”, es decir, que voten por Morena como lo dice por su propia boca.

Revela su esencia política cuando dice que “por aliarse con el PAN para ir por la presidencia de la república, al PRD no le va a pasar nada”, por el contrario, será parte del “bloque gobernante”, podrá mantener sus principios de izquierda aunque gobierne con la derecha.

Adiestra a los seguidores de la política burguesa que la alianza con los panistas significará “compartir” con la sociedad civil, tener un programa de gobierno común, atender de manera más efectiva las necesidades de la población y sustituir el modelo presidencialista, el cual se encuentra en crisis.

Jesús Ortega, habla como todo político de oficio proburgués, dice que están dispuestos a ir con el FAO rumbo al 18 con el PAN, pero no con Morena. El frente, según sus palabras, “es contra el régimen que ya es obsoleto, incapaz y que va seguir siendo obsoleto, aunque se vista de Morena”.

Zambrano apunta algo más, afirma sin pudor que el Pacto por México se firmó después de las elecciones de 2012, porque según él ninguna fuerza política tenía mayoría. Según él de las 95 disposiciones que contempla “todas eran pensando

en el país y a favor de la gente”, ¡Qué bueno! Porque si no ¿Qué sería de la mayoría del pueblo sin su ayuda?

Las argumentaciones brotaron como los hongos después de la lluvia, entre ellas se dice que “un gobierno de izquierda sacará el país de la crisis”; que se ocupa el “relevo de una izquierda responsable, que camine con una gran alianza opositora de partidos políticos, de liderazgos sociales, de personajes acreditados,...”; que “conformar un FAD no significa claudicar a nuestras banderas, sino anteponer los intereses de la gente y la urgencia de encontrar una salida a los problemas que hoy lastiman a los mexicanos”,...

*Por su contenido es una propuesta coyuntural, sí pero de las coyunturas burguesas donde se busca fortalecer por todos los medios al poder burgués que garantice los intereses del capital, he ahí la esencia del planteamiento que en cada coyuntura burguesa se escucha desde aquellos que se presentan como de izquierda, pero por sus hechos no hay diferencia con los de derecha.*

Por mucho que se remoce el discurso la esencia de clase siempre brota, la concepción y lenguaje expriista está en cada discurso, por ejemplo el Sr. Mancera es uno de los que de inmediato se apuntó para ser candidato del FAO, otros proponen a Ramón de la Fuente y dentro del programa que dicen impulsar se habla de la construcción de una Policía nacional, aumento del salario mínimo, modernización del campo, perfeccionamiento de la agenda educativa e innovación para el desarrollo de la economía interna.

*Por los objetivos que se plantea se busca revitalizar la democracia burguesa, es una propuesta reformista que entre otras busca ahogar la crítica política de las masas en las formas burguesas de hacer política. En toda la argumentación que se da no encontramos una referencia al pueblo explotado y oprimido, todo se*



diluye en la “gente”, “la sociedad civil” conceptos que diluyen la esencia del problema, la sociedad mexicana se encuentra profundamente dividida en clases sociales, las que poseen medios de producción y las que no tienen más que su fuerza de trabajo.

Se diluye la existencia de las clases sociales y a la vez se hace culto al poder burgués y el dominio del capital al ponderar al “ciudadano” que ante la ley aparece como igual en derechos, pero en la medida que no tiene el poder que confiere el capital no es más que un explotado y oprimido más.

Se habla de democratizar al país, pero en esencia eso constituye sólo el remozamiento de la democracia burguesa, es el apuntalamiento de la sociedad capitalista. Las referencias sostenidas como ideario político sólo proponen el cambio de unos políticos de oficio por otros.

*Las formas burguesas de hacer política reflejan el grado de descomposición del régimen, están batidas en el lodo que significa la lucha que no trasciende las fronteras de la lucha electoral, marcadas por todas las formas de corrupción en las que se finca la democracia burguesa, entre ellas las promesas y la demagogia, por ejemplo el Pacto por México en esencia significó la imposición de las reformas burguesas de carácter neoliberal que fortalecen el Estado policíaco militar, el estado de derecho oligárquico, el régimen neoliberal, la imposición de un gobierno antipopular, represivo y proimperialista. Las formas burguesas de hacer política fortalecen al régimen, resultan una quimera para las masas trabajadoras.*

### **La lucha contra el poder burgués y el régimen económico y político**

*La sociedad mexicana se encuentra dividida en clases sociales y entre éstas existe y se da desde hace décadas la lucha entre ellas, se expresa en cada una de las luchas de las masas trabajadoras*

contra el poder burgués y el capital, en las luchas por mejorar las condiciones de vida y contra la violencia que emana del Estado.

Ésta en tanto es sistemática y generalizada cobra cientos de miles de víctimas y refleja en sí la violencia de clase ejercida contra el pueblo organizado y no organizado, es a la vez el nítido reflejo de la existencia de la división clasista de la sociedad.

Quien olvida, omite o trata de ocultar esta realidad asume una posición bien clara en el campo de la lucha de clases, se pone del lado de los explotadores y opresores porque en esta lucha no hay campo para las indefiniciones, para posiciones conciliadoras, o se combate el poder burgués o se pliega a sus exigencias y reproduce toda la ideología de la clase que detenta el poder.

A lo largo de todos estos años, cada una de las coyunturas burguesas que se dan cada tres y cada seis años, deja una enseñanza muy clara *la democracia burguesa está agotada, desacreditada, desgastada*, existe un gran rechazo popular que se expresa en los altos grados de abstencionismo político.

Desde las formas burguesas de hacer política y en específico desde la propuesta electorera sólo se busca el cambio de un individuo por otro, de un partido burgués por otro de la misma esencia, de un gobierno prooligarca por otro de la misma condición y como todo buen político de oficio, la única salida es la policíaco militar, ¡Crear una nueva policía! Eso es hacer culto al fetiche de la seguridad como condición para el desarrollo económico.

En el programa que tanto se alude no hay nada que resuelva de esencia los grandes problemas que vive el país y el pueblo en concreto, a saber, la violencia sistemática y generalizada que emana desde el Estado y la oligarquía; la pobreza y la miseria que azota a lo largo y ancho del país, la



inmensa mayoría de la población se encuentra en esta condición; los salarios de hambre que sólo benefician al capital, la fuerza de trabajo está subvaluada, ahí está la premisa de la precariedad y explotación de las masas trabajadoras; la anulación de facto por las reformas neoliberales del derecho a la educación, al trabajo, a la salud, a la vivienda, en sí a la vida.

¿Qué se ofrece desde la “izquierda responsable”? En realidad nada novedoso, nada que beneficie a las masas trabajadoras, sólo medidas que refuerzan la explotación económica y la opresión política, obvio, en nombre de la democracia, sí pero en nombre de ella hoy se ejerce la violencia de clase y se afianza el régimen neoliberal.

Esto nos plantea el problema de la estrategia y la táctica en la lucha contra la fortaleza capitalista, contra el poder burgués, contra el régimen que sólo genera inequidad, que profundiza la brecha entre los que detentan la riqueza y los que sólo poseen pobreza y miseria.

Se equivocan quienes sostienen que no hay otra alternativa que la reformista, es decir, dentro de los marcos de la democracia burguesa, *la alternativa a la actual situación que se vive en México es la propuesta y salida revolucionaria, que consiste en la revolución de carácter socialista.*

En otras entregas hemos señalado que las fuerzas populares no deben ahogarse en las grietas del enemigo, agregamos que no deben extraviarse en las formas burguesas de hacer política, la salida no es la propuesta reformista que adorna las cadenas de la explotación y opresión para que sean más llevaderas, lo que se necesita es la comprensión de la inevitabilidad histórica de la revolución proletaria que haga añicos tales cadenas.

Las fuerzas populares no deben desgastarse en las coyunturas burguesas, la fuerza política en la lucha contra el capital no está en las alianzas de carácter burgués, tampoco marchar a la cola del oportunismo y reformismo, lo que demanda la realidad es seguir avanzando en la construcción de la unidad popular y la conciencia proletaria y antiimperialista.

Más que desgastarse en discusiones estériles y la lucha antropófaga entre los desposeídos lo que debe seguir su curso es la construcción de organismos de combate popular que libren combativamente la lucha anticapitalista.

¿Por qué marchar de la mano con quienes son responsables de la pobreza, la miseria y la violencia de Estado?, lo que está en crisis es el régimen económico y político, la solución no está en la propuesta de reforma, sino en la alternativa de revolución. Las fuerzas populares no pueden perder la brújula estratégica e ideológica en la lucha de clases, si eso sucede los grilletes de la opresión se remachan, el poder burgués se fortalece, cuando de lo que se trata es construir y desarrollar el poder político del pueblo.

Los cantos de las sirenas del capital pueden ser muchos, sin embargo, en la medida que se construya conciencia proletaria se avanza en la construcción del sujeto revolucionario, en la construcción de organismos de combate popular que impulsen la lucha anticapitalista y antiimperialista. Y sí en ella también está implícita la ideología, la lucha ideológica es parte de la lucha de clases y no se puede renunciar a ella, porque con la lucha teórica e ideológica también se combate a las posiciones no proletarias que contribuyen al culto del espontaneísmo de las masas.

vdpr-epr





# LOS RÍOS DE LA DESCOMPOSICIÓN DEL RÉGIMEN NEOLIBERAL



El fenómeno de la descomposición social es de condición nacional, no hay lugar de la geografía que escape a ella, brota por todos lados y nos indica la podredumbre del régimen neoliberal.

El narcotráfico y otras expresiones de la delincuencia, sea menor o mayor, organizada o no organizada, son un fenómeno inherente de la sociedad capitalista, que a mayor descomposición social explica el grado de putrefacción del régimen económico y político, en el caso del régimen neoliberal la violencia, el narcotráfico y todas las expresiones de la descomposición se exageran producto de las políticas económicas que profundizan la pobreza y la miseria de millones de mexicanos.

La CDMX es parte orgánica del país, constituye un absurdo presentarla como una burbuja aislada de toda la vida económica y política nacional, en ese sentido no es una demarcación geográfica que escape a las leyes que rigen el desarrollo de toda

sociedad capitalista y el régimen neoliberal, luego entonces, vive los mismos fenómenos de la descomposición que se da en todo el país, sólo que con una característica, ellos se presentan de manera exponencial.

Históricamente la CDMX es un punto de concentración de la economía subterránea, válvula de escape de la crisis económica y las injusticias del régimen económico, sujeta a las mismas leyes de la economía capitalista. La economía subterránea expresa a la vez la descomposición de la sociedad capitalista.

El señor Mancera como buen expriista y político de oficio es un mentiroso, al igual que todos los funcionarios priistas y gobernadores de “oposición” al pretender excluir demagógicamente en su discurso sus respectivas entidades de las diferentes expresiones del narcotráfico y la delincuencia, sin excepción escupieron hacia arriba y se mancharon el traje, por mucho



“blindaje” a sus fronteras para que los “malosos” no los contaminaran, para que las “ratas y cucarachas” no los invadieran, la realidad siempre es terca y se revela contra su voluntad y discursos demagógicos, la delincuencia organizada y el narcotráfico como fenómeno nacional se expresó brutalmente y cobró su factura de descomposición y violencia de Estado en Veracruz, Guanajuato, Michoacán, Guerrero, Jalisco, Estado de México, Chihuahua, Coahuila, Puebla, Chiapas,... mejor hay que preguntarnos ¿Dónde no se ha expresado?

Constituye un argumento pueril decir que en la CDMX no puedan existir cárteles de la droga por las “dificultades de operación, la rápida movilidad, grandes esquemas de protección y una policía numerosa de 70 mil elementos”, por el contrario por la lógica de la economía capitalista son las mejores condiciones para los “biznes”, es decir, para economía que tiene por premisa la informalidad, el mercado negro, el contrabando, el robo de mercancías, el fraude legal, el robo legalizado.

Tláhuac sólo es el botón de muestra de lo que acontece en la gran urbe, pero a la vez expresa el doble racero de la política burguesa, hay que golpear y quemar a la competencia electoral para limpiar el camino de los negocios y la vida cómoda desde las estructuras de gobierno que permiten los negocios florecientes para los políticos de oficio. Hoy dirigen el golpe mediático contra Morena, pero eluden decir que todos cojean de la misma pata, no se debe omitir, olvidar que en el PRD, el PVEM, el PAN, el PRI se cuecen las mismas habas.

La marina se revela una vez más en su condición carnícora, opera bajo los parámetros de la contrainsurgencia norteamericana e israelita, acribilla y masaca bajo el lema de aplicar la ley; es la punta de lanza de la coerción del gobierno federal para imponer la voluntad de la oligarquía y

defender los intereses burgueses, todas las muertes producidas por su violencia las presenta en defensa y respuesta a la “agresión” lo cual es falso, llegan acribillando a todo lo que “se mueva”, de esa manera se borran las evidencias de los vínculos con la estructura gubernamental.

El fenómeno del narcotráfico es un fenómeno desde y para el Estado, comprobable por todos los lados que se le busque, evidencias sobran. El gobierno de la CDMX no está exenta de esta lógica, la delincuencia en sus diferentes expresiones no llegó de fuera, tampoco la pobre policía fue o es infiltrada, la realidad que se pretende ocultar es otra, toda la manifestación de la delincuencia es producto de las políticas neoliberales que generan pauperismo, incrementan la pobreza y la miseria porque a mayor profundidad de la crisis y la imposición de las reformas neoliberales la descomposición social y la crisis del régimen neoliberal es inocultable, éste rige su funcionamiento por las leyes capitalistas.

En dicho marco de crisis que vive el capitalismo a nivel internacional y la misma economía mexicana preguntamos ¿Qué jefe policiaco no es corrupto? ¿Qué corporación policiaca o militar no está marcada por la corrupción? ¿Qué institución gubernamental está fuera de esta lógica? ¿Qué político de oficio está fuera de la lógica de sostener el fetiche de la seguridad como condición del desarrollo económico? La respuesta es contundente, ¡ninguna!, salvo honrosas excepciones particulares, todo se mueve bajo la lógica del régimen y la política burguesa.

El PRD rompe las lanzas contra Morena, le carga la responsabilidad de la violencia y el narcotráfico en Tláhuac, lo hace en santa cruzada con el PRI y el gobierno federal, pero omite descaradamente que desde sus entrañas ha parido a criminales de Estado, como es el caso de Abarca,



uno de los involucrados junto con Aguirre de los crímenes de Estado cometidos el 26-27 de septiembre contra normalistas rurales de Ayotzinapa, aún siguen en calidad de desaparición forzada 43 normalistas, ese sólo es una de las criaturas del PRD que sirven y hacen el trabajo sucio al PRI.

Otro muestrario de este espécimen “gobierna” en Michoacán, sí, se llama Silvano Aureoles Conejo, quien se ha dedicado durante su gestión a administrar el fenómeno del narcotráfico, la violencia de Estado contra el pueblo y la imposición a rajatabla de los dictados oligárquicos, reprime y asesina a estudiantes, trabajadores de la educación, comuneros, periodistas críticos y luchadores sociales, todo en nombre de la democracia y ley.

Todos los políticos de oficio hablan y discuten estérilmente, 70 mil policías nos indica una ciudad militarizada, pero su mirada es corta, es de corte profascista que todo quieren resolver con más y más policías, con mayor militarización, con la supresión de derechos constitucionales, más violación de derechos humanos, más leyes que justifiquen la violencia de Estado, en conjunto se traduce en terrorismo de Estado.

La política del gobierno de la CDMX es ocultar la verdad, intenta tapar el sol con un dedo, en la CDMX también se dan la desapariciones forzadas de personas por motivos políticos o sociales, las ejecuciones extrajudiciales, las fosas clandestinas, el mercado negro, el robo de mercancías, el contrabando, el narcomenudeo y el tráfico de enervantes a gran escala, difícil de ocultar porque esa es la realidad que impera en una sociedad capitalista.

Tláhuac hoy militarizada, es el rostro del terrorismo de Estado; es la militarización propia de un Estado policíaco militar que se vive en todo el país; militarización que no es de hoy, la CDMX es

en los hechos una ciudad militarizada desde hace muchos años.

La corrupción, otro río de la descomposición del régimen, fenómeno igualmente inherente al capitalismo y exponenciado por el régimen neoliberal. Tiene matriz desde y para el Estado, desde las estructuras de éste se forjan políticos de oficio, los hombres de negocio, los funcionarios venales, los perros de caza del régimen autoritario, todos paridos por el régimen y marcados por la corrupción.

El caso de Gerardo Ruiz Esparza, es el botón de muestra que conduce a los grupos oligárquicos y los negocios que generan jugosas cuotas de plusvalía, al frente de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) se enriquece al amparo de las estructuras gubernamentales, es el ejemplo de los políticos de oficio, de los hombres del régimen que fincan su riqueza sobre la base del pauperismo del pueblo.

El enriquecimiento es muy explicable, desde la posición de gobierno se establecen contactos con empresas transnacionales y monopolios nacionales como se ha documentado con las transas en torno al apagón analógico donde empresas como Diamon Electronics, comercializadora Milenio y Soriana se embolsaron jugosas ganancias a costa del erario público; lo mismo sucede con las licitaciones a monopolios de la industria de la construcción, éstos de cada obra pública extraen enormes ganancias, una forma de enriquecimiento a nombre de la modernidad.

Los monopolios transnacionales y la oligarquía mexicana son los verdaderos beneficiarios, el pueblo, sobre todo el despolitizado, sólo recibe migajas y la ilusión de que ya puede ver su programa en la caja idiotizadora o “viajar” más rápido en las autopistas que nunca utilizará.

Esparza refleja la intrincada red de la corrupción que va desde las estructuras



gubernamentales a los clanes oligárquicos, uno de ellos el Grupo Atlacomulco, encabezado por la familia Del Mazo, encumbrada política y económicamente a la sombra del poder político.

Los pasados procesos electorales en diferentes estados del país también muestran el mar de corrupción que aqueja al régimen y la falta de legitimidad política de quienes se ostentan como representantes populares, gobiernos que carecen de apoyo real del pueblo, a nombre de éste todos se enriquecen y a nombre de la seguridad todos reprimen.

El fraude electoral y todas las triquiñuelas para la compra de conciencias y las maniobras leguleyas para burlar o escamotear la voluntad popular son también parte de la corrupción que denota que la ley está hecha para defender el interés oligárquico, la frase de que “el que no transa no avanza” refleja con claridad el grado de descomposición del régimen neoliberal, la lógica del político burgués.

La vida política exhibe a gobernadores, exgobernadores, jefes policíacos militares, a funcionarios de toda laya y nivel tal cual como son: hombres del régimen neoliberal, es el sujeto político corrupto que corrompe todo lo que toca como el Rey Midas, mentirosos como todo político de oficio que practica la política burguesa, en ese sentido Mancera y Peña Nieto hacen gala de su mitomanía, uno al decir que en la CDMX está exenta del fenómeno del narcotráfico y la delincuencia organizada, el otro por autopresentarse como el presidente del empleo.

Para no dejar lugar a dudas, sólo un ejemplo que ilustra la magnitud de la violencia de Estado y sus consabidas consecuencias, el caso Navarte es un hecho concreto de una ejecución extrajudicial por motivos políticos que el gobierno de la CDMX negó en su momento (31 de julio de 2015); lo mismo sucede con el asesinato de Lesvy Berlín

Osorio, en el primer caso se presenta como multihomicidio, se hace caso omiso del causal político, en el segundo, se da carpetazo al criminalizar a la víctima.

En el caso de la ejecución extrajudicial del fotoperiodista Rubén Manuel Espinoza Becerril y Nadia Dominique Vera Pérez, defensora de derechos humanos tiene fuertes motivaciones políticas, eran hostigados por el gobierno de Veracruz, los hilos de los autores tanto materiales como intelectuales conducen a tal gobierno, en específico a Javier Duarte y su secretario de Seguridad Pública, Arturo Bermúdez Zurita, ambos presos, pero no juzgados por crímenes de lesa humanidad.

La desaparición forzada del “Tío”, obedece a motivos políticos y parte de la larga lista de detenidos desaparecidos en todo el país, es parte del terrorismo de Estado, del cual también es responsable el gobierno de Mancera.

La descomposición del régimen es evidente, inocultable, en la medida que la crisis económica se profundiza aquella se incrementa y manifiesta como un fenómeno exponencial al igual que la corrupción. Fenómenos propios del capitalismo que se agudizan en el régimen neoliberal.

La solución no está en más militarización, mucho menos en el endurecimiento de las leyes que fortalecen tanto al Estado policíaco militar y el terrorismo de Estado como política de gobierno, el fetiche de la seguridad sólo genera más violencia de Estado.

Para el oprimido y explotado la verdadera solución está en comprender la necesidad histórica de la revolución proletaria que de por terminado este régimen económico y político que sólo procura bienestar para una minoría de la sociedad, ¿cuántos estamos dispuestos a trabajar en esa dirección?

vdpr-epr



## DEPENDENCIA Y SUMISIÓN DEL ESTADO BURGUÉS MEXICANO AL IMPERIALISMO

La crisis económica estructural de carácter internacional del capitalismo no ha cesado de influir como una de las causas de la lucha por un nuevo reparto del mundo ya repartido, modifica a pasos rápidos el mapa geopolítico internacional, a la vez que determina en todas partes del globo la magnitud de las consecuencias y flagelos para los explotados y oprimidos.

En la medida que las contradicciones del imperialismo se agudizan, éstas se resuelven mediante la violencia de clase, con el terrorismo imperialista como política internacional de las potencias capitalistas, matizadas y presentadas hacia la comunidad internacional como la lucha contra el crimen organizado, el terrorismo internacional y la falacia de las ayudas humanitarias.

La lucha por el control de nuevos mercados y el afianzamiento de los ya existentes por parte de las potencias imperialistas ha llevado a fortalecer su política injerencista e intervencionista en los países dependientes; incrementa la agresión y terrorismo imperialista contra los países no alineados.

Para la región del Medio Oriente el imperialismo mantiene su guerra de rapiña y de intervencionismo; sobre Corea del Norte una actitud belicista; en tanto que en los demás países no alineados se incentiva la provocación y el intervencionismo político y militar para que den paso a una agresión militar directa como es el caso de Venezuela.

Para el caso mexicano al ser un país dependiente y funcional al imperialismo norteamericano tuvo que ser con la presión económica, a través de la renegociación del TLCAN la forma de hacer valer los intereses de la



oligarquía transnacional.

Desde el mes de febrero, cuando las relaciones diplomáticas entre EUA y México se encontraban deterioradas a raíz de la actitud política del imperialismo de la exigencia de mayor sumisión del Estado burgués mexicano, se sentaron las condiciones para que el gobierno mexicano cumpliera una vez más con su papel de país dependiente, asumiera tareas específicas dentro y fuera del país como nación funcional al imperialismo:

1. Asumir un papel cada vez más activo en la política intervencionista e injerencista del imperialismo norteamericano, como se ha visto recientemente en el caso de Venezuela, donde el propio Videgaray ha fungido como punta de lanza para la provocación y la agresión imperialista al esgrimir absurdos argumentos políticos que han sido desenmascarados por la solidaridad internacional;



2. Supeditar cada vez más las fuerzas armadas de México como una extensión de los cuerpos militares imperialistas, a partir del *involucramiento en el fortalecimiento de la seguridad regional* (en palabras de Robinson, jefe del Comando Norte de Estados Unidos) sobretodo en la región de Centroamérica, formando un solo cuerpo legal represor con la tarea de ejecutar el terror de manera sistemática;
3. Garantizar el papel de México como un Estado dedicado a la producción e intercambio de materias primas a nivel internacional, se evita el desarrollo industrial pero garantiza las cuotas de ganancia de la oligarquía trasnacional, de ahí el marcado interés en fortalecer con un marco legal transexenal a las Zonas Económicas Especiales, al ser las regiones captoras de los capitales que el imperialismo exporta;
4. Las consecutivas medidas antipopulares vinculadas a una mayor carga impositiva que garanticen recursos económicos para sostener el andamiaje represivo, lo que el titular del ejecutivo llama de manera pomposa “finanzas sanas”.

El imperialismo al proteger sus fronteras políticas pasa los costos de la crisis económica de los demás países a sus propios territorios, lo que traería consigo mayor descontento popular y cuestionamiento a los regímenes capitalistas. De allí la recurrencia al intervencionismo militar directo que pueda proteger los intereses económicos de la oligarquía trasnacional en la región centroamericana en estos momentos.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), como organismo financiero imperialista se muestra con cierto beneplácito con los pronósticos de crecimiento en Centroamérica, quienes de acuerdo con sus propias cifras durante este año se *acelerará su crecimiento*, situación que nos

expresa la magnitud del despojo de riqueza social de esta región del continente que se está concentrando en manos de la oligarquía trasnacional. El crecimiento para el lado de los oprimidos solamente puede significar más miseria, incremento del pauperismo, agudización del desplazamiento forzado en su modalidad de migración por hambre y violencia institucional, mayor violencia de clase en su faceta de cometidos de crímenes de lesa humanidad.

Por ello el imperialismo norteamericano mantiene y refuerza su presencia militar en la región centroamericana, a través de la realización de ejercicios militares, con el pretexto de ser parte de la ayuda humanitaria ante desastres naturales, combate al crimen organizado y el narcotráfico.

La intención no sólo es fortalecer la presencia militar como fuerza beligerante, sino garantizar desde los intereses imperialistas el régimen neoliberal al abortar y aniquilar todo intento de organización, cuyo objetivo es frenar el descontento con violencia pura.

Las acciones contrainsurgentes del Comando Sur de Estado Unidos en la región centroamericana nunca cesaron, tuvieron cierto período de reflujo ante la capacidad de los pueblos por organizarse, denunciar y desenmascarar los planes represivos y de despojo. El terrorismo de Estado y las medidas contrainsurgentes militares han mantenido cierto ritmo en las fronteras de los países centroamericanos y en el caso de México no ha sido la excepción. Que hoy se haga el anuncio de bases operativas militares imperialistas en la región del Peten Guatemalteco, para realizar patrullajes terrestres aéreos y de reconocimiento, corresponde a la política asumida por el imperialismo norteamericano delimitar de manera abierta sus áreas de influencia y control, ante la agudización de la contradicción de intereses interimperialistas.



No es casual la constante actividad “diplomática” y política entre funcionarios de Estados Unidos de América, los países centroamericanos y México, quienes bajo el mismo fetiche de la seguridad se lanzan a la elaboración y ejecución de planes contrainsurgentes contra los pueblos organizados y las fuerzas revolucionarias.

A decir del gobierno mexicano en abril de este año en la CENTSEC 2017: *las naciones asistentes recalcaron que el enemigo común, es el crimen organizado internacional, el cual no respeta fronteras...Las conclusiones se centraron en la importancia del intercambio de información, basado en la confianza, como una necesidad para responder de manera efectiva a las amenazas. Se convocó a una mayor integración de naciones para hacer eficientes las estructuras de seguridad regional...*

La intención de México y los Estados centroamericanos, todos dependientes y funcionales del imperialismo norteamericano es fortalecer las fuerzas represivas en la región que garanticen la defensa de capitales invertidos recientemente, como lo son las Zonas Económicas Especiales en México.

Las reuniones del secretario de Seguridad Interior de E.U.A. con los titulares de la Marina y Sedena expresan la supeditación de las fuerzas y de manera específica el interés del imperialismo por supervisar de manera directa cada uno de los planes.

La actitud del Estado Burgués Mexicano para con los imperialistas es de completa sumisión y dependencia, mientras centra su retórica en la defensa y promoción de la defensa de los derechos humanos, mantiene una guerra abierta contra los pueblos de los diferentes países y en el caso mexicano se ha configurado el genocidio por la violencia contra el pueblo. El gobierno mexicano

en estos momentos se expresa con mayor claridad su carácter antipopular, represivo, dependiente y funcional al imperialismo.

En las fronteras con México y Guatemala las medidas contrainsurgentes y la política de terror ejercida por el Estado no se han detenido, porque los índices de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas tanto de mexicanos como de migrantes se han incrementado sin parangón. Para los pueblos y municipios fronterizos es de dominio público que son los cuerpos policíaco-militares los encargados de realizar todos y cada uno de los negocios *ilegales*. Las fuerzas policíaco-militares y paramilitares han actuado de manera constante y coordinada con funcionarios estatales y municipales para el tráfico y trasiego de todo tipo de drogas, enervantes y trata de personas, en tanto se aplica la represión constante a las organizaciones populares e independientes a la vez que incrementa a su paso la descomposición social.

No cabe duda que de todo este proceso de fortalecimiento de los cuerpos represivos vinculados a zonas o regiones donde se asienta el capital transnacional se comiencen agudizar todo tipo de flagelos hacia el pueblo. Despojos de tierras, pauperismo, pobreza, miseria, violación constante a los derechos humanos y el aumento de los crímenes de lesa humanidad serán una constante.

La violencia de clase expresada en medidas profascistas traen consigo la muerte de miles de personas, y ésta es una realidad inocultable, no esperemos que llegue a nuestros hogares para comprender que es necesario desplegar la lucha política; desarrollemos la lucha popular combativa, la autodefensa armada como garantía de sobrevivencia ante la barbarie que genera el imperialismo y el Estado burgués mexicano.

*vdprr-epr*





# Revolución a Debate

## ¿Revolución o empoderamiento ciudadano?

Ante la actual crisis económica que se vive en el plano internacional, la descomposición social que se expresa en los “vicios”, la delincuencia común, la pérdida de “valores” culturales, la “corrupción”, la falta de legitimidad de gobernantes y políticos de oficio de toda laya, la insaciable voracidad del capital... es decir, ante la crisis general del capitalismo, la revolución como condición de cambio y transformación de la actual sociedad capitalista sigue siendo el epicentro del debate político e ideológico, aunque se pretenda evadir o desvirtuar el concepto revolución, o se le antepongan terminajos de corte postmodernista, no se le puede evitar, he ahí la cuestión del debate, ¿revolución o empoderamiento ciudadano? Analicemos y discutamos.

Existen opiniones que con sustento en el eclecticismo ideológico, el postmodernismo y el trotskismo pregonan que ya no son tiempos de la *transformación violenta* -de la revolución- (*por la vía de las armas*), que ahora hay que *diseñar una política de “autocontención” y de traslado gradual de poder hacia la sociedad civil, el empoderamiento ciudadano*. Se excusan en el trillado discurso de no ser dogmáticos y ser modernos para justificar sus “brillantes” ideas timoratas, conciliatorias e ilusas.

El abanico de estas opiniones es variado, sin embargo, en esta ocasión sólo nos ocuparemos de los que se asumen o pretenden etiquetar como los *civilizacionarios*, que a decires de sus teoricistas *toman cuerpo en entes colectivos, polícromos, transgeneracionales y multiculturales*. ...un nuevo



*tipo de agente social y político que persigue una transformación civilizatoria mediante la construcción gradual y acumulativa del poder ciudadano (que va liberando territorios y espacios) ya no por una revolución sino... a través de una metamorfosis: del cambio orgánico.*

Dicen que es momento de dar paso de lo “revolucionario” a lo “civilizacionario” para “vencer a la modernidad industrial, capitalista y tecnocrática desde... el hogar”, comentan que la *emancipación social* comienza en el hogar, en la *micropolítica doméstica*, arguyen que los caminos





*que se deben transitar en el proceso de emancipación social...no surgen de sesudas y complicadas elucubraciones teóricas, ni del análisis...que los caminos que hay que recorrer brotan de las batallas por la vida en México y buena parte de Latinoamérica... de las luchas contra los proyectos de muerte, en fin, se trata de justificar la tibieza, pusilanimidad de su pensamiento y acción, al tiempo que se sitúa a la naturaleza como “nuevo” sujeto histórico, es decir, quien hará la transformación social, para ellos llamada metamorfosis.*

De entrada anotamos que la definición *civilizacionarios* es ambigua, raya en lo ridículo y en el mejor de los casos se queda en lo ilusorio, ambiguo en tanto que resulta impreciso y se queda en lo espontaneo-especulativo, ridículo dado que es irrisorio suponer que se puede vencer al régimen capitalista con *proyectos alternativos* en nombre de la *naturaleza orgánica*, eso sí que es caricaturesco, e ilusorio porque deviene en fantasía suponer que una transformación social profunda parte de elucubraciones y especulaciones postmodernistas.

Esos “colectivos”... son heterogéneos política e ideológicamente, las acciones que dicen emprenden, carecen de estructura y coordinación orgánica que los situé como una fuerza motriz de la sociedad, distan bastante de convertirse en la fuerza social que encause un proceso de emancipación social. ¡Vaya!, nunca llegan a constituir organismos de combate popular contra el poder burgués.

Indudablemente que existen estas agrupaciones, desarrollan resistencia a los embates del capital, no obstante, son esfuerzos que obedecen a concepciones políticas e ideológicas disímiles, divergentes e incluso contradictorias; algunos de estos esfuerzos expresan mucha voluntad y convicción, incluso pueden contener arrojo, pero no dejan de estar impregnados de buenas intenciones, además por sus formas y métodos de

lucha se estrellan en los muros de la insuficiencia y vacuidad política, o se pierden en las marañas de la democracia burguesa.

El llamado empoderamiento ciudadano en el contexto de la lucha de clases es una falacia impulsada de manera premeditada, que se convierte en un espejismo ideológico que deforma la realidad, confunde a incautos y a despolitizados. Consciente o inconscientemente quien propala estos argumentos como alternativa a la desigualdad social, a la pobreza, miseria y degradación humana que engendra el capital, se convierte en agente político de la clase social que detenta el poder económico y político, es decir, la burguesía.

Quien no se proponga erradicar el origen y causa de la miseria material, la opresión política y la explotación económica, se lo proponga o no, se convierte en promotor de la perpetuidad del capital. El neoliberalismo en tanto política económica burguesa que sirve de instrumento al capital para la expoliación de los recursos naturales de los pueblos subyugados; como herramienta para profundizar la explotación económica de los asalariados, en cuanto mal que es inherente al capitalismo debe ser erradicado de raíz, y eso solo pasa por la destrucción del capitalismo para construir el socialismo, en síntesis, por la revolución socialista.

De cuáles deben ser los caminos, las vías... la táctica, los métodos y las fuerzas motrices que objetiven la revolución, es una cuestión de análisis de la realidad imperante, lo que no significa ser “dogmáticos”, por el contrario implica desarrollar capacidad de análisis y abstracción de las experiencias socio históricas y presentes que se desarrollan en el campo de batalla de la lucha de clases que se vive en nuestro país, y en el resto del mundo; sólo los pusilánimes, los indolentes, o los agentes políticos del Estado burgués, se niegan a hacer el análisis de la realidad socioeconómica e histórica; o en el mejor de los casos intelectuales formados en las instituciones burguesas, por tanto,



funcionales al régimen con sus elucubraciones alejadas de la lucha de clases.

Es falso que el revolucionario *construye su imaginario de transformación social a partir de dogmas*. Por principio el revolucionario no construye *imaginarios*, se fundamenta en el análisis de la realidad socioeconómica para determinar la estrategia y táctica a desarrollar, incluso, se parte de la propia época, los revolucionarios del siglo XIX en Francia desarrollaron una táctica en correspondencia al tipo de Estado y fuerzas que se enfrentaron, los bolcheviques en el siglo XX se apoyaron en la experiencia de la Comuna de París para desarrollar la táctica que demandaba la revolución frente al Zarismo; los revolucionarios chinos aplicaron la táctica a partir del momento y enemigo a enfrentar; los vietnamitas para poder derrotar al imperialismo norteamericano se fundamentaron también en la experiencia histórica del proletariado internacional para desarrollar la táctica de emancipación que exigía la realidad socioeconómica que vivían, de tal manera que en ningún momento partieron de dogmas, sólo los ingenuos, los apologistas del capitalismo y los contrarrevolucionarios esgrimen el argumento de los “dogmas”.

La historia nunca ha sido, ni será lineal, ni mucho menos segmentada en *antes y después*, la historia es dialéctica y está sujeta a la cadencia de la lucha de clases, por eso considerar que el análisis sociohistórico es un “dogma”, constituye un insulto a la inteligencia humana, una franca declaración ideológica contrarrevolucionaria.

Quien conciba la realidad como un *todo absoluto* y no sea capaz de analizarla de manera dialéctica en sus diferentes concatenaciones, generalidades, particularidades y especificidad, jamás podrá considerarse revolucionario, por eso resulta una calumnia acusar a los revolucionarios de partir de ese “dogma”, los revolucionarios no parten de dogmas, analizan la realidad de manera científica y nos basamos en el método dialéctico

para determinar la acción que transforme la realidad.

¿Despotismo ilustrado? Solo un empedernido ecléctico alejado de la realidad puede afirmar esta rebuznancia, dar de comer a un perro callejero, liberar a un conejo doméstico para que perezca en su inadaptación natural, sembrar un árbol, oponerse al desarrollo de las fuerzas productivas... no libera al hombre de la explotación económica y opresión política que se da en el capitalismo, nos preguntamos ¿cómo es la existencia de estos “civilizacionarios domésticos”? seguramente hacen culto a formas burguesas de existencia.

El hecho concreto e histórico es que los revolucionarios marxistas del siglo XIX y XX objetivaron los principios, estrategia y táctica de la revolución socialista, experiencias aleccionadoras que hoy por hoy siguen vigentes y hacen aportes a los procesos de emancipación social. Que no se compartan por intereses de clase bien definidos o se desconozcan por ignorancia, no significa que estén caducas o ancladas al pasado.

¿Qué proceso de emancipación social han objetivado los *civilizacionarios*? Ninguno, solo son ideas ilusorias que germinan, crecen y fenecen en la ingenuidad política e ideológica y en las personalidades esquizoides. Excelentes para la gimnasia mental, pero carentes de todo referente real sociohistórico.

Respecto a la toma del poder político tampoco es un *dogma*, se trata de un principio elemental de toda revolución o proceso de emancipación social, es una de las premisas para avanzar en la objetivación de toda revolución social, independientemente de su carácter, máxime en una revolución que se proponga transformar la sociedad capitalista, la toma del poder político es el problema fundamental de toda revolución, sin ésta no hay transformación a favor de las masas trabajadoras.

Todo revolucionario sabe que la toma del poder político no es meta final, sólo una premisa para



avanzar en la transformación revolucionaria de la sociedad que se ha propuesto transformar, dicho en otras palabras, la toma del poder político es el principio del fin, de ninguna manera es la “*llave mágica*”; de cómo se ejerza el poder político recién conquistado dependerá el futuro de la revolución en curso. Tomado el poder político se pasa a otra fase de la revolución para consolidar el poder político del pueblo. Y sí, toda revolución es violenta, el revolucionario en todo caso es congruente con sus ideales.

Ejercer el poder implica necesariamente combatir a la reacción, la contrarrevolución, que hará todo cuanto les sea posible por recuperar el poder, ahí se centrarán en gran medida los esfuerzos revolucionarios en esa etapa, la expresión de la lucha de clases; cosa que tampoco obedece a imaginarios o a *sesudas elucubraciones teóricas*, sino simplemente a la experiencia histórica y presente. Quien se asuste por ello sólo indica que se encuentra lejos de una verdad que ya Lenin señalaba: *la revolución no es un juego de niños*. Agregaríamos, tampoco un pasatiempo de ocasión intelectualoide, que se conmueven hasta sus entrañas con algunas vivencias de turismo revolucionario.

Quien no considera la toma del poder político como principio para la emancipación social, es porque en realidad no se propone lo que pregona, es decir, la emancipación social, en tal situación sólo se presenta como “transformador” para lucrar con las necesidades de las masas oprimidas y explotadas, o deliberadamente se propone confundir y mellar el filo revolucionario de las masas trabajadoras.

Sobre la guerra y la paz, ¿Qué sociedad capitalista es pacífica? Ninguna, el capitalismo es violento y cruel por naturaleza propia, se sustenta en la guerra, el despojo, la injusticia y desigualdad social, la explotación y opresión; para que la paz sea una realidad en la humanidad, es preciso que el modo de producción capitalista sea superado por

medio de la revolución socialista, ¿dogma? De ninguna manera, se trata de una necesidad sociohistórica. Analícese objetivamente el modo de producción socialista y su sociedad en contraste con el modo de producción capitalista y su sociedad, se verá cual es la abismal diferencia.

Es de ilusos domésticos suponer que se puede combatir al capital y las consecuencias que engendra la explotación económica y opresión política con medidas domésticas de *reciclaje* de la basura industrial, la *autogestión* y *autosuficiencia* económica con un marco burgués, resulta fantástico suponer que ante la producción industrial y los *megaproyectos* se anteponga la producción a *pequeña escala*, que a la violencia criminal de Estado de quienes detentan el poder se le combata con acciones pacíficas, etc. Los pequeños resquicios que deja la democracia burguesa, se convierten en trampa que mutila el espíritu combativo de las masas trabajadoras y su acción revolucionaria, no permiten la construcción del sujeto revolucionario, por el contrario, engendra una masa de sujetos pusilánimes que rehúyen al combate organizado.

Así, la disyuntiva sigue presente, revolución o reforma, civilización..., cualquiera que sea la forma de plantearlo el fondo es socialismo, o más capitalismo, enseñanza histórica ya transitada en décadas y por distintas generaciones.

¡Qué ningún oprimido y explotado se asuste, o se confunda! La nueva revolución en México no será pacífica, ni obra de los incautos, ingenuos y cobardes, será producto de la organización y acción combativa de las masas populares, por las condiciones imperantes habrá de ser por la vía armada, no por capricho o cerrazón “dogmática” sino porque así lo exige y demanda la realidad. Aún en el caso hipotético de que llegara a desarrollarse por los causes no violentos, tarde o temprano necesariamente tendría que ser sostenida y defendida con las armas, como toda revolución. ¿Cuál es la enseñanza actual en Venezuela?





## ***PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA***

### ***Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político***

## **Cualac ¿Origen de la guerrilla contemporánea?**

Se ha esbozado la hipótesis de que en Cualac, Guerrero, se fincó el origen de la guerrilla contemporánea en general y en particular del nacimiento del EPR, que a decir de sujetos detractores éstos lo formaron. Desde esta suposición a Cualac lo sitúan como el punto de partida para que el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP) se transformara en Ejército Popular Revolucionario (EPR), versión que no corresponde al hecho real de nuestra historia.

El 18 de mayo es la fecha formal de la constitución del Ejército del Pueblo, cuyo nombre es el Ejército Popular Revolucionario, para quienes militamos en el PDPR tanto el primero y el dieciocho de mayo son dos fechas importantes, la primera al referir la fundación del partido y la segunda del ejército del pueblo. Sin duda son fechas formales porque en cada uno de los casos nos remiten a un largo proceso que cristaliza en su formación y desarrollo, que en un momento dado éste último nos exige una formalidad en nuestra vida orgánica.

Con el propósito de clarificar el origen y desarrollo de nuestro ejército profundizaremos dentro de los límites que nos impone nuestra





propia condición de fuerza revolucionaria viva y en clandestinidad, se entiende que no es lo mismo hablar de procesos que ya fenecieron a los que aún siguen escribiendo páginas de la lucha que libra nuestro pueblo contra el régimen opresivo, sin embargo, esta circunstancia también nos permite hablar con propiedad porque en nuestras filas aún viven y siguen en la trinchera de la lucha armada revolucionaria quienes concibieron y dieron vida tanto al partido como a nuestro ejército, es decir, los fundadores continúan en el partido, fuera están los que decidieron abandonar la trinchera, las banderas bajo la estrategia, táctica y método que enarbola nuestro partido.

### ***Las conjeturas desde fuera***

Primero, abordamos lo planteado en el artículo en la revista *Contralínea número 531*, CUALAC PREHISTORIA DE LA GUERRILLA de autoría del Lic. En ciencia política, Jorge Lofredo, y en seguida, apuntamos elementos concretos de nuestro proceso para conocimiento de la militancia, el pueblo y todos aquellos que buscan conocer más sobre nuestro origen y desarrollo.

Se sostiene que en “los 2 años y medio que transcurrieron entre el levantamiento zapatista y la irrupción en Aguas Blancas, una organización se reinventaba e integraba en otra aún en gestación, lapso que el Partido Revolucionario Obrero Campesino-Unión del Pueblo (PROCUP) dio el paso hacia el Ejército Popular Revolucionario (EPR)”, partimos de la premisa de que se refiere al mismo partido independientemente de que hay una diferencia entre Obrero Campesino y Obrero Clandestino, entendemos que la confusión pudiera deberse a la falta de familiaridad a la nomenclatura revolucionaria.

En cuanto a que el PROCUP se transformó en EPR no es preciso y no tiene que ver con nuestro proceso real, el partido y el ejército son dos cosas diferentes pero a la vez tienen una relación dialéctica, el primero es quien tiene la dirección

estratégica y el segundo depende de ésta, obedece a uno de los principios leninistas de organización militar del proletariado que se concreta en la estrategia y táctica de la guerra popular.

Se afirma que “Ese espacio de transición y de acumulación de fuerzas no fue sólo político sino que exhibió una vertiente militar: el 7 de julio de 1995 llevó a cabo una emboscada contra policías en Cualac, Guerrero, que confirmó la existencia de la nueva generación de guerrilleros”, lo que no expresa el proceso real porque desde nuestro surgimiento como grupo revolucionario que evoluciona a partido siempre hemos tenido un doble carácter, el político-militar, eso explica el hecho de que todo militante es integrante del ejército del pueblo, pero no todo miembro de éste es militante del partido. Cualac fue sólo una de tantas acciones militares que el partido realizó no sólo en Guerrero, sino en toda la geografía nacional por esos años. El accionar político militar es parte de nuestra historia, del fogeo y el largo proceso de acumulación de fuerzas.

El escrito abunda, “El 7 de julio de 1995 en el paraje Ojo de Agua, entre los municipios de Cualac y Huamuxtitlán, una Brigada Campesina de Ajusticiamiento ejecutó una emboscada contra la policía como respuesta inmediata a la masacre...”, “Además de tomar su nombre de la liderada por Lucio Cabañas 2 décadas antes, y con la que procuró legitimidad para su acción, lo poco que se sabe sobre ella es que se incluyó entre los grupos que conformaron en el eperismo”. Quienes militamos en PDPR-EPR e incluso quienes en algún momento fueron parte de estas filas sabemos que la verdad es otra, que dicha acción fue obra del partido y sus militantes que en ese momento se nos conocía como PROCUP-PDLP. Abundaremos más adelante, sólo afirmamos que quien pretenda negar el hecho falta a la verdad histórica.

Se desprende una afirmación “*El relato indica que su existencia data desde fines de 1987 pero a mediados de 1988 se organizó como grupo de*



*autodefensa y a fines de 1995 entró en contacto con el PROCUP y el Partido de los Pobres (Pdlp), en alianza con el PROCUP desde inicios de la década de 1980. Esto es: después de la emboscada”, esta historia es ficticia, carece de veracidad, es obvio que quien miente una vez está obligado a seguir mintiendo cuantas veces sean necesarias para tratar de sostener lo insostenible, es el caso de los detractores de nuestro partido, esa historia es artificial y eso lo sabe el que se empeña en presentarse como “comandante Antonio”, no acepta una realidad, hoy sólo es el señor Jacobo Silva Nogales, conocido como el novelitas.*

En el artículo se dice que: [En una entrevista, el *comandante Antonio* (jefe de Zona y luego uno de los líderes del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, ERPI, escisión del EPR) afirmó que “a principios de julio de 1995, uno de los grupos que después integró el eperrismo realizó una emboscada a una patrulla de la Policía Motorizada”. Según sus dichos, la emboscada fue un de bautismo de fuego para el EPR: “ahí resurgió la actividad del movimiento armado en Guerrero”]. Al señor Jacobo le gusta hacer novelas fantasiosas, sus dichos faltan a la verdad y confirma la tesis que quien miente una vez debe mentir muchas más para sostener su mentira, el proceso de aprendizaje en el combate tenía rato en nuestra historia, ésta no puede negarse o desconocerse por capricho de quien hoy no está en la lucha revolucionaria.

El autor indica que [“La relevancia de este hecho no es menor ya que hizo saber que la acción en Cualac fue una respuesta inmediata a la masacre, idéntico argumento al utilizado por la *Brigada* en su mensaje. “Hay que responder”, recordó en otra entrevista más reciente, y “a bote pronto”. Fue iniciativa suya y decisión como responsable de Guerrero, al igual que otra acción semejante que finalmente no logró concretar. De acuerdo con sus palabras, la Dirección Nacional

nada supo de ellas hasta el momento de consumarse].

Lo que también resulta una mentira, la dirección, quienes estaban o asumían esa responsabilidad definieron las líneas estratégicas a seguir y otra cosa es cómo se ejecutaron y dentro de esto el señor Jacobo debería apuntar por qué no se concretó la otra, o las otras acciones, la incompetencia e incapacidad no es cualidad del revolucionario y menos quien asume la responsabilidad de dirección.

La masacre de Aguas Blancas fue una acción clásica de contrainsurgencia que tenía como propósito abortar el proceso revolucionario en el plano nacional, podríamos abundar en varios aspectos, pero hay que señalar que la respuesta que se configuró era como partido, como fuerza revolucionaria de carácter nacional la cual expresaba la voluntad popular de combatir recurriendo a formas superiores de lucha, en este caso, de la lucha armada revolucionaria, y no fue a “bote pronto”, como partido no actuamos cegados por la venganza o por el voluntarismo, la acción revolucionaria es producto del acto racional dentro de la lucha de clases.

Se plantea una conclusión: “Si por una parte se dice que la emboscada del 7 de julio de 1995 fue ordenada por el partido pero por otra se afirma que fue a fines de 1995 cuando entró en contacto con el partido, entonces la versión oficial se desmiente a sí misma. Ello deja una instancia para considerar que la *Brigada* existió como grupo real y autónomo”. La verdad es que tal *Brigada* en realidad era una de las columnas guerrilleras que operaban en esa región como parte del plan estratégico esbozado por el partido para dar reinicio a las hostilidades contra el enemigo central, y si de documentos se trata recurrimos a ellos, todos firmados como PROCUP-PDLP.

Y se agrega que “Si fuese posible otorgarle algún grado de autonomía operativa, algunos



elementos pueden ser recopilados: 1) un grupo que generó una acción como medio de ingreso a la organización mayor en gestación; 2) la confirmación de lealtad hacia el proyecto de unidad revolucionaria en ciernes; 3) una búsqueda de cobertura política-militar por su grado de vulnerabilidad; 4) fue célula de alguna otra organización local de autodefensa o clandestina; y/o 5) ya parte integrante del eperrismo, pero que no respondió a los tiempos impuestos por la jefatura nacional”. Es entendible que si se parte de una premisa falsa se llega a conclusiones que faltan a la verdad.

En la misma lógica está la afirmación de que: “Tras la anécdota se acrecienta la relevancia de Cualac como clave fundacional para las visiones sobre los orígenes y continuidades del EPR. Las diferencias en asumir esta acción indican que desde su misma creación –y primera acción– la actual generación de guerrilleros entendió en forma disímil la integración en el proceso político-militar y que, a lo largo de todo el proceso, fue confirmándose con expulsiones y escisiones del tronco original. Tiempos distintos, concepciones distintas y todas conviviendo dentro de una misma estructura”. Cualac no tiene la trascendencia que se le pretende dar, es una acción más dentro de un amplio campo de operaciones político-militares en la región, en el estado de Guerrero y en el país, obviamente se ponderó el carácter nacional en tanto que se es partido con esa condición, porque existían planes estratégicos que no se podían abortar por las concepciones localistas, eso nos lleva a la estrategia y a la táctica revolucionaria.

Hoy se pueden aducir argumentos de diferente índole sobre el supuesto de que no hay quien contradiga los dichos de detractores, lo cierto, todo proceso revolucionario requiere de una dirección estratégica y táctica para asegurar el camino al triunfo, quien lo niega trasluce desconocimiento de cómo organizar y dirigir la revolución.

Viejas y nuevas generaciones de revolucionarios conforman al partido y le dan continuidad histórica, expresan la voluntad de combatir, la unidad de voluntades bajo la misma estrategia, táctica y método, en conjunto dan continuidad histórica al proceso revolucionario en el país.

Por último refiere el autor que “Antonio lo visualizó como un acto simbólico que destacó la figura de Lucio, junto a la recuperación del nombre de la Brigada para adentrarse en el imaginario popular en pos de legitimidad...” cuando se es corto de análisis la mirada no ve todo el horizonte, aquí se refleja la concepción localista. Como se ha señalado, como partido –PROCUP- en reconocimiento al PDLP y a su fundador, el Comandante, Profr. Lucio Cabañas Barrientos, se decidió agregar dichas siglas al nombre del partido, pero como hemos aseverado, el PDLP había sufrido una derrota militar, pero eso no diluye su papel en la historia de la lucha armada revolucionaria en México, del cual no podemos hacer caso omiso, la lucha por la transformación revolucionaria está nutrida de todas las experiencias de lucha de nuestro pueblo, en conjunto configura la continuidad de la voluntad popular de combatir.

Guerrero expresaba en esos años -1988 a 1995- la condición nacional, la lucha de clases era manifiesta en toda la geografía mexicana, expresaba el grado de agudización en la infinidad de protestas populares producto de la inconformidad social; los crímenes de Estado estaban al orden del día, las masacres de esos años son la expresión concreta de la política represiva del gobierno; y la represión como política también era y es parte de la estrategia gubernamental de Guerra de Baja Intensidad, la estrategia contrainsurgente del imperialismo.

Los rumores de la existencia de “*encapuchados*”, del “*grupo armado*”, de los “*enfierrados*” no sólo era en ese estado, eran un



secreto a voces por todo el país, un secreto que se guardaba en el pueblo, éste reconocía a los “guerrilla” en el reparto de la propaganda revolucionaria en los barrios, en las marchas, en los pueblos rurales, su simpatía se expresaba en la protección y apoyo que se da de diferentes maneras.

Un hecho comprobable aún antes de 1994, los comandos del partido desarrollaron una intensa labor de propaganda armada revolucionaria que implicó el fogueo de unidades militares, donde se forjaron militantes, combatientes y oficiales, ambos se foguearon en el combate militar al enfrentar al enemigo, que no era cosa menor la toma de pueblos y hasta municipios para garantizar el reparto de propaganda casa por casa, eso en el planteamiento de la guerra popular se llama propaganda armada, el pueblo reconocía a los suyos aún por la noche y con todas las medidas que se tomaban, nos decían “cuídense muchachos, no vayan por tal lugar porque ahí están los judas y si los topan rompan madres”, era la forma de expresar apoyo; cómo olvidar esas jornadas cuando en plena actividad a quien te encontrabas enseguida se desprendía de un alimento, de una moneda e incluso en algunas ocasiones había que convencer para que no se fuera con nosotros, era la viva expresión de la voluntad popular de combatir. Nos referimos a un espacio temporal que va de 1988 a principios de 1996, que obedeció al plan general de preparar las fuerzas del partido para el reinicio de las hostilidades contra el enemigo central.

Un ejemplo: en 1994 dimos la solidaridad político-militar a los hermanos del EZLN, como parte de nuestro principio al asumirnos como revolucionarios no necesitamos que la pidan en específico, se valoró la necesidad de dar nuestro apoyo político-militar y así se hizo, producto del análisis, que sea valorada o no en su exacta dimensión es otro tema, pero para el que nos ocupa

expresa operatividad, fogueo y existencia de unidades militares que hostigan al enemigo.

La acción referida del 7 de julio de 1995, en Cauilac, contra la policía, a nombre de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, es la respuesta del PROCUP-PDLP a la masacre de Aguas Blancas y a todo el contexto de represión que privaba en el país, no es obra de un individuo y menos de una voluntad que estaba rompiendo con la jefatura nacional, por método todo cuanto se hace en el partido es obra del esfuerzo colectivo.

Cualac al ser una más del conjunto de acciones que se realizaron en esos años, expresó en concreto el esfuerzo nacional por concretar las tareas estratégicas y tácticas de la etapa que había definido el partido, es decir, el PROCUP-PDLP, las cuales fueron obra de la discusión colectiva, por tanto indican la unión de voluntades y capacidades para librar el combate.

No se puede “reescribir la historia”, no es lo correcto, como tampoco inventar hechos y procesos que no existieron, como revolucionarios estamos obligados a hablar siempre con la verdad, ésta no puede negarse o ignorarla en función de intereses individualistas y mezquinos. En el caso de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento es falsa su existencia, falso que existiera desde finales de 1987 y que en 1988 fuera grupo de autodefensa y en 1995 entrara en contacto con el PROCUP, quienes conformaban las unidades militares que realizaban trabajo de construcción en todo el estado de Guerrero y en el país, eran militantes del partido, en dicho estado el partido había determinado bajo análisis concentrar fuerzas con miras de preparar condiciones para la apertura de hostilidades, queda de manifiesto entonces, que se trataba de planes estratégicos y no locales, las fuerzas concentradas eran de carácter nacional.

En honor a la verdad, las siglas de *BCA*, es un membrete al que se recurrió tácticamente para reivindicar el accionar para no abortar los planes





generales del partido, constituye un error sostener que es el origen del EPR, éste es producto de un largo proceso de desarrollo y acumulación de fuerzas de nuestro partido desde su origen.

La original BCA existió en tiempos del PDLP bajo la comandancia de Lucio Cabañas, al ser derrotado aquél dejó de existir; se reivindica para hacer reconocimiento a un pasado combativo, para los noventa no existió como grupo real y autónomo.

Cualac en la historia del partido significa los mismos tiempos, la misma concepción y el mismo partido, la misma militancia bajo las siglas del PROCUP-PDLP; para ese momento no hay contradicción, existe la voluntad colectiva de combatir y quienes concretan la orden del partido se asumen plenamente como militantes, van al combate contra el enemigo de clase en nombre de nuestro partido y así se asumen, militantes del PROCUP-PDLP.

### ***Los documentos de partido hablan***

En el documento de *OBJETIVOS Y TAREAS DEL PARTIDO EN LA PRESENTE ETAPA*, elaborado colectivamente durante 1995, se plantea que “*el surgimiento y accionar armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en contra de las fuerzas centrales del enemigo, intensificó durante los primeros días de enero de 1994, la lucha armada revolucionaria, reanimando la lucha de las masas por sus reivindicaciones inmediatas y por las libertades políticas*”. La irrupción del EZLN contribuyó al repunte de la lucha de clases, las masas trabajadoras a través de la lucha popular exigieron sus reivindicaciones inmediatas y libertades políticas, se expresó también en el proceso nacional de politización para ubicar quien era el enemigo principal del pueblo.

También acota con precisión la ruta que el partido tomaba a partir del análisis de la coyuntura, “*para dar un mayor impulso a la lucha armada revolucionaria en el actual periodo de la lucha de*

*clases, tomando en cuenta el desarrollo político-militar alcanzado por el movimiento revolucionario en general, nuestro partido ha definido y se ha propuesto llevar adelante los siguientes objetivos y tareas político-militares...*” en el análisis no se reduce todo a nuestra condición específica, se parte del todo y se toma en consideración las partes para plantear la necesidad de elevar a formas superiores la lucha del pueblo contra los opresores y explotadores.

Dentro de los objetivos se plantean seis y son de carácter político-militar, que para su concreción se contemplan trece tareas político-militares, entre ellas, “*1) Reanudar las hostilidades contra las fuerzas centrales del enemigo; y 2) Construir los frentes de guerra*”. Lo que nos remite a la existencia de una fuerza militar no en construcción, sino operando en esa dirección, no se pueden explicar las tareas de “*Intensificar la propaganda revolucionaria y generalizar la propaganda armada revolucionaria*” si no se cuenta con unidades militares de guerrilla dispersa y concentrada.

Se enumeran una serie de tareas tácticas para concretar cada una de las tareas político-militares, respecto al Ejército del Pueblo se plantea en la primera tarea táctica:

1. *Reanudar las hostilidades militares contra las fuerzas centrales del enemigo.*

*Esta tarea político-militar es la más importante para el logro de nuestros objetivos, su realización y sostenimiento requiere de un conjunto de condiciones políticas que debemos crear. La modalidad y alcance de las hostilidades, dependerán de los planes y tiempos establecidos por el partido, contemplando que al hacerlo nuestro partido y nuestro ejército deberán:*

- *Enarbolar el programa mínimo convocando al pueblo de México y a las fuerzas democráticas*



*y revolucionarias a su realización por la vía revolucionaria.*

- *Reivindicar la lucha armada revolucionaria, como el legítimo derecho del pueblo ante la violencia reaccionaria del gobierno y la burguesía, para lograr la transformación revolucionaria de la sociedad.*
- *Reivindicar el socialismo como sistema social capaz de satisfacer las necesidades de todo el pueblo.*

Todo está en orden y con mucha claridad, el PROCUP-PDLP, había definido el reinicio de las hostilidades contra el enemigo central, es decir, contra la columna vertebral que sostiene al Estado y el poder burgués, sólo hay que puntualizar que en su momento no hubo contraposición, contradicción alguna, todo era coincidencia estratégica y táctica, sostener lo contrario es mentir con dolo, es caminar por la senda del rasgo esquizofrénico.

En la relectura del documento encontramos la línea estratégica táctica a desarrollar:

*Para llevar adelante la primera tarea político-militar es necesario desarrollar las siguientes tareas tácticas, obviamente enumeramos las que corresponden al tema a tratar:*

- *Acelerar la capacitación de la jefatura militar y la preparación táctico-técnica de las unidades regulares e irregulares del Ejército Popular Revolucionario (EPR), que con una experiencia mínima de combate habrá de emprender y desarrollar el hostigamiento de una manera permanente, debiendo estar pertrechado logísticamente con los elementos necesarios.*
- *Contar con planes concretos de hostigamiento a nivel local y regional en contra de las fuerzas centrales del enemigo, a partir del estudio táctico, que comprende el conocimiento general sobre los recursos y*

*capacidades del enemigo, así como el teatro de operaciones en el que habrán de actuar nuestras unidades militares.*

- *Dar un mayor impulso al desarrollo de las fuerzas militares regulares e irregulares dirigidas por el partido.*

Y en cuanto a la tarea de la construcción de los frentes de guerra se enumeran una serie de tareas a desarrollar donde toda la planificación y dirección estratégica corresponde al partido, léase PROCUP-PDLP, es el organizador y dirigente estratégico, es decir, el estado mayor del proceso revolucionario.

Respecto a la tarea político-militar de intensificar la propaganda revolucionaria se plantean una serie de tareas tácticas entre ellas: *Regularizar la impresión y difusión del “Proletario” a nivel local y regional, contando con los elementos técnicos indispensables para ello; realizar permanentemente el reparto de la propaganda; y generalizar la propaganda armada revolucionaria.*

Definiendo que *la propaganda armada revolucionaria son las acciones de propaganda encaminadas a difundir la lucha armada revolucionaria, mediante la presencia armada de nuestras fuerzas.* Se es preciso al señalar que, Para llevar adelante esta tarea político-militar se requiere *conformar comandos de propaganda armada (locales y regionales), dedicados específicamente al cumplimiento de esta tarea.*

Y al definir la metodología, remata, *“la metodología para llevar a cabo todo lo anterior consiste en la elaboración de planes que contengan objetivos, tareas y tiempos definidos, realizando balances periódicos bajo la supervisión partidaria para evaluar resultados concretos”.*

¿Dónde queda el lugar para la acción anárquica expresión del individualismo pequeñoburgués? Al concluir el análisis y llegar al acuerdo colectivo, todos sin excepción nos abocamos a su concreción,



acuerpados como militantes de partido bajo una misma estrategia y táctica, como se dice en el DOCUMENTO UNO DE LA ORGANIZACIÓN, *bajo la estrategia y táctica de la guerra popular (1971)*. Quienes vivieron esta etapa de nuestro partido conocen el ímpetu revolucionario que existía en la militancia, partidarios de la revolución socialista toda la militancia se abocó a la concreción de los planes, bajo ese dinamismo se forjaron y consolidaron revolucionarios para toda la vida.

El otro documento al que tomamos como referencia es el de la *FORMALIZACIÓN Y OFICIALIZACIÓN DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO (EPR)*, elaborado de manera colectiva por diferentes colectividades de partido que concluye recogiendo el sentir de la militancia a través de los mecanismos de la democracia proletaria.

En él se sentencia: *“El desarrollo actual de nuestras fuerzas impone al partido como tarea de primer orden la formalización y oficialización del ejército del pueblo. Es necesario precisar que no se trata de empezar a formar un ejército, sino de dotar de las formalidades legales y de oficializar, a las unidades militares que actúan bajo la dirección de nuestro partido”*. Más claro no se puede ser, el partido, insistimos por enésima ocasión el PROCUP-PDLP, ya cuenta con unidades militares en operación, se trata sólo de cubrir el protocolo de dotarlas de las respectivas formalidades al tener de frente la tarea estratégica de las operaciones contra las fuerzas centrales del enemigo, una tarea nada fácil que requería toda la capacidad e ingenio de la militancia en su objetivación.

La concreción es muy puntual al señalar que *“Es necesario precisar también que: 1.- El Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP), es una sola institución con símbolos, himnos y consignas únicos”*. Es decir, todo lo que se estaba

organizando obedecía a un plan general del partido.

Dentro de las definiciones teóricas se *“establece como premisa fundamental que el partido es la dirección ideológica, política y militar del proceso revolucionario en un país y una época históricamente determinada y para la consecución de sus objetivos estratégicos se requiere la creación de un instrumento que, mediante la guerra, sea capaz de vencer al enemigo e imponerle su voluntad, este instrumento es el ejército. Así, el ejército está ligado al fenómeno de la guerra y la guerra revolucionaria a la lucha de clases, la cual le da origen y la determina”*. La referencia conceptual se refiere al Ejército del Pueblo como se define en otros documentos del partido, pero ahora con el proceso de la formalización recibe la denominación de Ejército Popular Revolucionario (EPR).

No se deja lugar a dudas al precisar que: *“en la época de las revoluciones proletarias, por sus objetivos, el ejército revolucionario es un ejército de nuevo tipo, con un alto grado de disciplina y una elevada moral que se sustentan en la ideología revolucionaria y el carácter justo de su lucha, siendo además por su composición un ejército de carácter popular. Este ejército responde a necesidades históricas y constituye uno de los pilares dentro de la estrategia y táctica de Guerra Popular Prolongada y una garantía para la victoria del proletariado”*.

Si continuamos con la lectura encontramos que, *“...partiendo de lo antes expuesto, el Partido revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP), a partir de este momento proporciona de manera oficial las siguientes formalidades legales al ejército bajo su dirección...”*, significa la existencia de unidades militares a las cuales se les dota de formalidad, por tanto, todo aquel que se presente como fundador o creador del EPR, resulta un mentiroso, un charlatán y habría que



preguntar ¿Cuál es su objetivo?; también es obvio que es producto de un largo proceso de acumulación de fuerzas que tiene que ver con la raíz histórica, la UNIÓN DEL PUEBLO.

En la conferencia clandestina *BREVE HISTORIA DEL DESARROLLO DE NUESTRO PARTIDO*, firmada como PROCUP en 1982, se expone en términos generales el proceso de acumulación de fuerzas bajo la estrategia de la guerra popular, en él también se exponen objetivos y tareas estratégicas y tácticas, ahí se consigna la segunda tarea estratégica en la etapa de 1972 a 1978 *era crear el partido y el ejército del pueblo*; para la etapa que va de 1978 a 1982 se planteó como tarea estratégica *Fortalecer el partido y el ejército del pueblo*, ya nos habla de la existencia de ambos y el objetivo es alcanzar desarrollo, fortalecimiento y consolidación.

Como se observa, los documentos hablan de la claridad que hay en la estrategia y táctica de la guerra popular; nos indican la homogeneidad política en la militancia; y la dinámica de la lucha que el partido despliega en el plano nacional obedecen a planes estratégicos y tácticos, no hay lugar para la ocurrencia, para la acción anárquica producto de la concepción pequeñoburguesa.

### ***El testimonio vivencial de la militancia***

Recurrimos al testimonio vivencial de un camarada que le tocó vivir dichos acontecimientos, uno de los que nos dice sin titubeos: *Jacobo es un mentiroso, ya desde ese tiempo se le miraban tintes de mitómano*. Es importante su opinión en cuanto que aquí siguen combatiendo aquellos quienes fueron parte viva de las fuerzas que le dieron concreción al plan general del partido, destacamos que en todo momento su fidelidad y entrega a la lucha revolucionaria, siempre se tuvo la confianza en el partido a pesar de los tiempos aciagos por los que vivió.

Al preguntar sobre esos momentos nos dice, luego de meditar un instante, como que nos mira

de reojo para decidir si cuenta o no lo que le tocó vivir, nos dice de manera lacónica:

— “Mire compa, recién convaleciente de una herida producto de mi participación directa en los comandos que actuaban desde 1989 como parte de los planes del partido con miras al reinicio de las hostilidades militares contra el enemigo central, el llamado se da un poco antes de lo que significó el teatro de operaciones en el centro del país y algunas zonas en el plano nacional en actividades operativas de propaganda revolucionaria y propaganda armada (distribución del PROLETARIO), así como toda la actividad de construcción de los pilares de la revolución el partido me convocó a una reunión de carácter urgente, lo que hizo pensar muchas cosas, comentábamos con unos camaradas en ese tiempo, a chingao, ¿de qué se tratará?, sobre todo porque en ese proceso lo primordial era lo ideológico en el que no pocos fueron los que nos conocimos y compartimos alegrías, tristeza, sudor, sangre y... la muerte. Así es, tuvimos camaradas caídos en combate, a los cuales no podíamos reivindicar para no abortar los planes de partido, así es la clandestinidad mis compas, cuando hay que guardar silencio, chitón,... hay que recordar al camarada caído desarrollando más acción revolucionaria, al detenido hay que buscar su defensa para arrancarlo de las mazmorras del enemigo sin poder reivindicar su militancia y al desaparecido en esas condiciones pasará a ser una cifra más de la violencia, y como nos decían algunas “familias” ni una palabra se puede decir.

La invitación a la reunión llegó vía mi responsable, la invitación con opción de no aceptar puesto que debía ser voluntario, de convicción, el acudir al llamado para cumplir tareas del orden estratégico, ¿quién se reusaría a semejante tarea. Todos entramos al partido para hacer la revolución, se imagina rechazar una





propuesta de esta naturaleza, como dice un compa, al menos que seas “pájaro nalgón” pondrás el pretexto de que “debes meter la leña en tu casa” o que se “te olvidó amarrar la vaca en el potrero”, de que “tus hijos aún son pequeños”, de “quién va a cuidar de mi familia”,...

En la reunión, que cubrió todo el protocolo que conocemos, se me indicó que se trataba de participar directamente en lo que sería muy pronto uno de los frentes de guerra, que por la importancia y lo estratégico de la tarea se iba por tiempo indefinido a darlo todo, y como siempre se podía ser detenido o morir en el cumplimiento del deber, en todo caso se estaba acostumbrado a la cartilla de rigor, eso para uno, era de lo más natural. Eso sí, tenía que ser totalmente de voluntario porque había que partir en completa secrecía, la clandestinidad dentro de la clandestinidad.

Se aceptó con gusto, con emoción, pero a un más con convicción, firmeza y arrojo dado que siempre se aspiró a estar en un esfuerzo de ésta naturaleza, a ser soldado de la revolución en la primera fila; se inicia la preparación en todos los sentidos para estar listo para cuando se indique la salida... Así es como fuimos a terminar al Estado de Guerrero, donde el partido estaba concentrando fuerzas nacionales para dar concreción a los planes esbozados desde 1989, ahí nos reencontramos camaradas que en otros momentos habíamos desarrollado acciones de partido.

Al llegar al punto indicado de concentración, previo a conocer el destino final, se nos incorporó en algunos reconocimientos y búsquedas de lugares propios para las prácticas de tiro, obviamente en la debida formación de unidad militar como era la práctica del partido.

La instancia inmediata superior de la zona ratifica la invitación y los términos establecidos,

yo le reitero mi disposición, en el momento señalé que como militante de partido estamos para cumplir las tareas de la revolución y por lo tanto se ratifica el compromiso adquirido en el partido y en la revolución. Me comunica algunos detalles acerca del trabajo, pero en esencia se me recuerda que hay que coadyuvar y aprender, cumplir de la mejor forma posible sobre la base de nuestro lineamiento político, con nuestra convicción de vencer o morir por la revolución socialista en nuestra patria. Quedaba para próximo aviso la partida, que por lo pronto me incorporara a las actividades de preparación para tales fines.

Así, mi integración a una unidad militar conformada a partir de la concentración de fuerzas nacionales, resulta que las caras eran conocidas, estuvimos juntos en varias actividades mucho antes, éramos militantes del partido, en ese momento nadie ponía en tela de juicio la militancia y la raíz histórica, se era militante del partido y en torno a él se desarrolla la existencia, porque la revolución es proyecto de vida.

Muy pronto nos despedimos de nuevo, la hora llegó y me enviaron junto con otro compañero al nuevo contacto justo al sur de donde nos encontrábamos temporalmente. Se nos indica el lugar, hora y fecha para el nuevo contacto: en Acapulco, Guerrero, no sin antes cumplir algo de rigor: la seña y contraseña. Normalmente estas historias serían algo cotidiano para quienes tuvieron a bien informar de sus actividades o bien sus informes al regreso de su participación en Guerrero, algunas con otras peculiaridades o niveles de desarrollo y compromiso pero era común encontrar esto en los compañeros de nivel zonal en adelante.

Era más que obvio que la concentración de fuerzas era tanto para lo urbano como para lo rural. Por lo general cuando llegaban compañeros para integrarse al trabajo sea en la



ciudad o para la columna llevaban un proceso similar de chequeo y contrachequeo, reconocimiento del terreno y una vez más el repaso de la “cartilla” por si alguien quería regresar, estaba aún en tiempo para recluir, nos quedaba claro que la tarea era concretarla y para ello no había fecha de caducidad como en los contratos burgueses.

De todo este proceso puedo decir con certeza que no todos estuvieron a la altura de las exigencias partidarias y del momento revolucionario, hubo quienes pidieron su “reubicación” por infinidad de argumentos, para quienes éramos parte de la tarea nos quedaba claro que no todos los que llegaban “era para quedarse” y así fue, hoy podemos decir que los que pidieron su “reubicación” no estaban hechos para la exigencia que demandaba la lucha de clases, así de sencillo, o como decían otros compas, “no tenían madera para la revolución en estos términos”.

La plática se hace larga, mucha experiencia vivencial se transmite en viva voz de quien vivió acontecimientos revolucionarios que hacen historia, y en un tramo del relato, ya en confianza nos comenta: ese Jacobo ¿Qué pensará que ya no vivimos quienes los conocimos y fuimos parte de la concreción de los planes de partido en esa etapa?, supongo que enloqueció. Es tajante en su conclusión.

Al retomar la plática después de una pausa, nos dice, en referencia a todo el trabajo que se realizó como columna guerrillera y trabajo de construcción en Guerrero.

\_ El conjunto de compañeros que de una u otra forma dieron vida con su esfuerzo individual da como resultado un fruto colectivo y por ningún motivo o circunstancia es individual, bueno o malo, para bien o para mal y en honor a la verdad revolucionaria debemos reafirmar con plena convicción que el resultado fue producto

del esfuerzo colectivo, así, todos ellos, milicianos, combatientes, oficiales y mandos de lo que hoy es el EPR, lo mismo que simpatizantes, colaboradores, militantes y miembros del PDPR convivieron y compartieron las vicisitudes propias del medio ambiente no sólo natural con sus diversos climas según el lugar y la estación del año y sus limitaciones materiales o alimenticias, sino también en el terreno político, ideológico, militar y cultural, porque éramos militantes del partido y el estar en una tarea de esta naturaleza implica un intenso proceso de formación para adquirir y desarrollar capacidades que demanda la lucha revolucionaria.

Aspectos fundamentales para el desarrollo de capacidades y cualidades que sólo el tiempo sería testigo inapelable de lo que cada cual fue capaz de construir según sus propias aspiraciones o convicciones revolucionarias e incluso las circunstancias políticas del momento, con una ligera ayudadita de algún compañero que como siempre nunca puede faltar, siempre estará presente como prioridad partidaria y a un más en este caso que hoy se sabe, competía a una de las prioridades nacionales establecidas desde el “centro”, desde lo “alto”, en corto y directo por la dirección nacional de nuestro partido que bajo análisis riguroso estableció las tareas estratégicas de la etapa, y cuando nos referíamos al “centro”, a lo “alto” nos referíamos al Comité Central y al Buró Político del partido con todo el reconocimiento como revolucionarios, nunca en los términos vulgarizantes que posteriormente escuchamos, para nosotros la dirección del partido significa compromiso revolucionario para toda la vida y teníamos en esas estructuras todo el reconocimiento, independientemente de quién o quiénes las conformaran, eso era y es irrelevante mientras tengan la capacidad para estar al frente de todo el proceso.



Se ríe y casi nos suelta unas palabrotas –diría un compa- cuando le preguntamos por el papel de quien se sigue autodefiniendo como comandante Antonio, risa que contagia a la colectividad por el enunciado que profirió, enseguida abunda:

\_ Ese, qué va, insisto todo es producto y obra de la colectividad llamada partido. Todo era un solo proyecto, no existía ni remotamente la mínima posibilidad de división, fraccionar, traicionar en grupo o masa, todos estábamos desarrollando acción bajo los objetivos planteados por el partido, consignados en los diferentes documentos de éste.

La idea principal, en lo general, estriba en lo arriba expuesto y cada camarada de nivel zonal (Se refiere al entonces Comité de Construcción Revolucionaria) hacia arriba se presupone tenía en claro y firme el propósito de cumplir, no existía nada manifiesto que indicara otra cosa, otro proyecto, otros problemas más que los propios de todo aquel militante que tiene aspiraciones de transformar su ser, de construir al hombre nuevo, al prototipo de militante partidario que cumple o muere bajo la consigna partidaria: ¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA, VENCER O MORIR!

Hay que recordar que en las escuelas de formación político militar de aquellos años se insistía un punto metodológico, todo militante de partido a partir del CCR es un profesional de la revolución, su condición es clandestina, su vida la desarrolla en y para la revolución, eso nos habla que las fuerzas nacionales que se concentraban tenían esa condición, soldados de la revolución para toda la vida. Así de sencillo mis compas.

La mirada es seria, penetrante, buscando a la “reata que se va a reventar” como dice el pueblo, una pausa y prosigue:

\_ Nos concentramos en el trabajo de lo que era construir desde la columna guerrillera las formas estratégicas y tácticas de organización clandestina, una nueva forma de concretar el trabajo de construcción que significaba construir base política; estructurar la voluntad popular de combatir a través de la construcción de órganos de partido; construir y preparar las fuerzas político militares para la etapa en ciernes; a la vez que nosotros mismos, como individuos, nos transformábamos como sujetos revolucionarios.

La experiencia de la columna guerrillera forjó a no pocos compañeros, a otros les sirvió para redefinir el compromiso y en ello no hay nada de cuestionable cuando se hace de manera franca y de frente a tus camaradas, otra cosa es cuando actúas como granuja y eludes el compromiso revolucionario al inventar infinidad de argumentos para diluir la incapacidad o la falta de voluntad revolucionaria para el combate.

Muchas peripecias sucedieron pero el trabajo avanzó, gratificante como militantes cuando mirábamos nuevas caras, entre ellas la de los jóvenes que poco a poco empezaron a llegar. Rotos los diques que imponía el terror blanco el crecimiento fue mucho más rápido y demandó un intenso trabajo de preparación político-militar, tanto para los que se incorporaban como para los que estábamos de tiempo completo.

Estábamos en pleno proceso de preparación de las fuerzas cuando nos llegó la invitación para discutir desde nuestro espacio sobre la concreción de los planes, así es como a principios de 1994 nos incorporamos a la discusión de la formalización y oficialización del EPR, especial importancia tuvo dicha actividad, aquello de escribir propuestas para el nombre del ejército, ordenanzas, incluso temas para lo que sería posteriormente el curso básico de guerra. Hubo esmero y esfuerzo en ello y se



entregaron los escritos y posteriormente nos llegó la nueva del EPR y los nuevos documentos de estudio del C.B.G., vaya se expresaba el esfuerzo colectivo.

Cuando estábamos en pleno proceso de construcción conocemos de los acontecimientos de la masacre de Aguas Blancas, este hecho nos llenó de indignación y nuestra conclusión en la columna es que había que responder, así es que se prepararon acciones de hostigamiento y desgaste al enemigo, pasábamos a un estado de alerta, había llegado el momento de pasar a la ofensiva, nos abocamos a preparar las acciones cuando nos llegó la indicación del partido, el CC daba la orden de responder militarmente con objetivos estratégicos, nada de venganzas.

Fue por la radio primero, luego por los correos se confirmó lo de la masacre, el dolor de los camaradas de las columnas y la indignación era manifiesta, todos prestos al combate, a ejercer la justicia revolucionaria, pero la orden llega contundente desde el CC hay que esperar, nadie debe hacer nada de manera emotiva, se debe ponderar los planes estratégicos, ya habrá tiempo para quemar pólvora, hay que actuar de manera racional porque somos revolucionarios y no bandidos cegados por la venganza. La espera es dolorosa nos reconforta algo: se atacará bajo plan de partido.

Es la disciplina revolucionaria la que vemos, se analiza y se revaloran conclusiones elaboradas al respecto para armar de manera definitiva el plan táctico desde donde estábamos concentrados, por si alguien lo olvida en plena sierra. La respuesta se concreta a nombre de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento... para no comprometer los planes estratégicos del partido.

El compañero entra en detalles de cómo se vivieron esos acontecimientos, del cómo se dieron

los preparativos y cómo se objetivó la operatividad, todo como planes del partido y cuando se concreta bajo dicha sigla, todos convencidos de que era una medida táctica, lo importante era prepararse para la acción estratégica que se empezó a vislumbrar, la irrupción pública del EPR, hacer público lo que ya era de conocimiento del pueblo.

En su plática nos confió un hecho que comprobaron en la viva acción.

– Hay compas, como les diré, el enemigo se presenta ante el pueblo muy prepotente y envalentonado, siempre derramando violencia, la violencia del poder burgués, pero la verdad, es que cuando enfrenta a un pueblo organizado se comporta de otra manera, se hace manifiesto de inmediato su cobardía, antes, durante y después de Cualac el enemigo cuando tenía de frente a los “encapuchados” era todo lo contrario, algunos hasta lloraban, así como oyen, algunos de dichos elementos que tan valiente y prepotentemente se imponían ante la indefensa población, pero ante unos humildes compañeros de guerrilla concentrada, cobardemente huyeron y tan sólo en una ocasión el enemigo intentó repeler el fuego guerrillero. No faltó quien se tiró a perder por el monte en su huida por el cauce del río hasta llegar así al municipio, muchas horas después contaba su historia muy distorsionada y a su favor a sus respectivos mandos, eso sí, que no te agarren en desventaja porque te masacran sin contemplación esas parias descompuestas y despolitizadas.

En el lapso de dos años de operatividad, sólo tuvimos una baja, sí, la pérdida de un compañero, camarada miliciano muy joven quien fue detenido desaparecido y finalmente asesinado, es decir, ejecutado de manera extrajudicial, no sin antes ser torturado salvajemente para ser arrojado al fondo de una presa, así actuaban las bandas paramilitares y





los cuerpos policíacos que operaban bajo la aquiescencia del Estado. Nuestro reconocimiento para este compañero porque a pesar de conocer nuestra ubicación y ciertos planes cumplió como militante de partido, guardó el secreto revolucionario, esa es la moral revolucionaria sobre la cual se garantizó la continuidad de los planes de partido.

Vaya un saludo y fraterno reconocimiento al valor revolucionario de ese camarada, por su fidelidad y firmeza ideológica ante el enemigo, lo esencial estriba en no dejar en el olvido a quienes con su vida han dado soporte al proyecto de la revolución socialista en México, a esos camaradas no los podemos olvidar porque son parte de nuestra historia y del ejemplo a emular en la lucha revolucionaria.

Si los documentos de partido hablan, la experiencia vivencial es contundente, no deja lugar a dudas de una historia a la cual no se puede renunciar, no se puede obviar y mucho menos distorsionar, quien reescribe la historia es por sus temores, su protagonismo enfermizo, o por su actitud malintencionada.

## **Conclusión**

Es claro que Cualac no es la prehistoria de la guerrilla contemporánea en general y en lo particular, menos el origen del EPR, éste es producto de un proceso dialéctico de construcción, desarrollo, fortalecimiento y acumulación de fuerzas. Todo ejército del pueblo se forja de manera consciente en el campo de batalla, en la acción revolucionaria, suponer que se forma a partir de un acto espontáneo es no comprender la esencia de la lucha de clases.

La emboscada a fuerzas represivas el 7 de julio de 1995 en Cualac, Guerrero, lo único que confirma es el desarrollo cuantitativo y cualitativo del Ejército del Pueblo en construcción, desarrollo y consolidación desde décadas atrás.

La revolución tiene programa de lucha, estrategia y táctica, no se circunscribe o se limita a cuestiones generacionales, el partido en sí, es la unión de voluntades, capacidades y recursos para hacer y dirigir la revolución socialista en México y como se ha dicho, todo militante del partido es combatiente del ejército.

Cualac fue una más de tantas acciones político-militares que se ejecutaron en la geografía del estado de Guerrero y en el plano nacional, hablar de cada una de ellas equivaldría a revelar secretos de la revolución, su importancia y relevancia es la misma que las múltiples que se desarrollaron a lo largo y ancho del país. A nivel de anécdota y testimonios vivenciales varios tomos de libros se podrían escribir sobre ellas, sin embargo, nuestra historia está conceptualizada en los libros: *50 años de lucha armada revolucionaria en México y Preguntas al PDPR-EPR*.

La clave fundacional del PDPR-EPR la encontramos en la formación del partido desde 1964, es la expresión de la continuidad histórica de la UNIÓN DEL PUEBLO.

Todo proceso revolucionario se cimenta sobre la base de esfuerzos y capacidades colectivas; sobre la base del esfuerzo propio como pueblo, de donde emergen enseñanzas concretas de cómo organizar la voluntad popular de combatir.

Para nosotros el 18 de mayo tiene una importancia, pero dicha fecha sólo marca la formalidad porque lo real es mucho más profundo, en tiempo y esencia. Una historia a la cual no renunciamos, no ha sido, no es, y no será nunca de autoría personal, es producto del esfuerzo de militantes y combatientes que despliegan acción revolucionaria bajo una misma estrategia, táctica y método.



# CARTAS DE LA MILITANCIA

## LA GRAN CARRERA DEMOCRÁTICA

(Escena alegórica de una farsa teatral)

**Y**a se oyen chirriar los carruajes, las ruedas ya están en marcha; los caballos que tiran de ellos resuenan sus cascos sobre el suelo, y los posibles jinetes del gran carruaje se disputan religiosamente su lugar; la carrera democrática está en su punto, nadie puede quedarse fuera de los carruajes sin riesgo de renunciar al derecho de ser llamado ciudadano.

Como a una gran mujerzuela a la que todos adulan y quisieran tener en sus manos, los aspirantes hacen sus mejores ofertas y se esfuerzan por ser el mejor postor de la carrera; se trata desde luego de los partidos políticos electorales y de los políticos de oficio quienes en sus anhelos de jinetear a esta gran mujerzuela recurren a todo tipo de maniobras para convencer al pueblo de que suba a uno de los carruajes.

La pista tiene una meta, el 2018, y en ella concurren todos los dignos seductores de la democracia. Sí, la democracia burguesa: esa aduladora hipócrita, carente de principios incorruptibles, sujeta a la oferta y la demanda de la época; un mero objeto de cambio con el que se lucra sin escrúpulo alguno, la obtiene el más pudiente. Y hoy en la carrera electoral que se organiza como escaparate político para el pueblo, tienen participación jinetes de novedad que se suman a ella con una gran apuesta: tener para sí a esa mujerzuela.

Sus caballos llevan en las patas el mismo estiércol que aquellos más viejos que tiran del gran carruaje que siempre ha ganado la carrera, pues han salido de la misma caballeriza que administra el mismo mayoral. Algunos incluso han sido criados y entrenados en los mismos patios y correrías.

Es una carrera que, para empezar, no se participa en ella si no se tiene un suntuoso carruaje, y por de faul el pueblo queda descalificado. A ella no se llega sin la solvencia demócrata que avale su participación: financiación y apadrinamiento; así al pueblo sólo le queda subir al gran carruaje que conduzca el jinete de ocasión; como vemos, es una agraciada carrera fruto de la “civilización” y de las buenas formas políticas.

Finalmente la realidad se impone con su desgarradora verdad, y, así aquella premisa que sentencia que el capital lo prostituye todo, desgarrando los más idílicos velos, cobra forma en la democracia burguesa: la convierte en esa gran mujerzuela de la vida política en los Estados modernos. Todo aquel dueño de grandes capitales puede aspirar a tenerla y disponer de ella, como de hecho lo hacen.

¿Cuál es en el fondo la diferencia con la democracia esclavista griega, en la que participaban sólo los propietarios de riqueza y tierra (esclavistas), los hombres libres?

Por eso sin importar cuál sea el caballo y el jinete que participe en la carrera democrática, el resultado siempre será el mismo, pues sólo se suman a tirar del gran carruaje en el que viaja la democracia burguesa. Esa “gran ganadora” en cada proceso electoral exitoso, pero que tiene dueño.



Así, sin novedad ni sorpresa, la carrera sigue su curso; ya vendrán los detalles, los inconvenientes y las anécdotas propias de tan importante suceso. Mientras tanto los jueces se preparan ya para declarar al ganador, para hacer que se cumpla todo lo requisitado para tal propósito, todo a su debido tiempo y forma; que nadie se desespere que la suerte está echada, para los grandes apostadores y organizadores de la “gran carrera”, grandes ganancias aseguradas; que al fin y al cabo, la casa paga -donde la casa es el pueblo-.

Tal es el suceso nacional, que nada altere el orden mientras transcurre, reza el protocolo; y ahí donde la carrera ha adquirido un nuevo carácter, allá donde la gran mujerzuela ha perdido su encanto y sus dueños ven pérdidas sus apuestas y sus lucros de burdel, esos centros a los que gustan por llamar recintos camarales, palacios legislativos y demás..., inmediatamente se alarman y lanzan a la caballería como jauría de guerra, ahora ya no con la amable careta de la carrera democrática, sino con su verdadero rostro monstruoso. Los jinetes “deportivos” se convierten en jinetes de guerra, todos se lanzan, más allá de las fronteras nacionales si es necesario, al rescate de la seductora en desgracia; y, no es para menos pues dejar que corra su propia suerte significa el debilitamiento del gran consorcio de las apuestas, el imperialismo internacional.

Cuando ocurre esto, dondequiera que sea, todo adquiere nuevos tintes; lo velado se vuelve descarado y lo descarado santificado. Así, en plena escena democrática nacional, una novedad ha atraído la atención de los dueños de aquello que lo prostituye todo, el capital, y se concentran en ello: Venezuela.

Se trata de la mujerzuela a la que tratan de reinstalarle por todos los medios su encanto, todos los afines a su condición; ahí, la democracia burguesa está perdiendo su imperio, y por eso sus jinetes claman desesperadamente ayuda, pidiendo a gritos los rescaten de perder sus privilegios.

¿Qué diferencia hay con la santa cruzada europea, cuando la revolución democrático-burguesa avanzaba por todo el continente, y se lanzaba al rescate de los estados feudales?

Hoy los amantes de la democracia burguesa se lanzan bajo la misma fórmula, repetida cada que está en riesgo parte del emporio capitalista mundial, al rescate de la prisionera venezolana; en estos momentos el blanco predilecto de estos defensores, de sus administradores y de sus dueños es Venezuela.

Y para ello han asumido su papel los más fieles acólitos de la democracia burguesa, que al fin y al cabo tienen a su jefe máximo en el imperialismo; y, como prueba de servilismo y buen encomendero el Estado mexicano ha encabezado la ejecución de esta orden. Poco importa la propia condición nacional.

Todo mientras se da y transcurre la gran carrera democrática rumbo al 2018 en territorio propio, apegado a la fiel tradición de la práctica política de burdel que reina en nuestro país, de las formas “democráticas”. Esa es la belleza y los encantos de esta seductora política, de la gran musa del capitalismo que encuentra su realización en la dictadura de clase, en el Estado burgués, cualquiera que sea su forma.

Revolucionariamente: militante Moisés.



# ARTE Y CULTURA

## POESÍA:

### *Prestos al combate*

Avanzamos en la marcha guerrillera  
Con sigilo, cautela, firmes  
¡Prestos al combate estamos!  
Convencidos, decididos y dispuestos a vencer.

Solo combatiendo conquistaremos nuestra libertad  
No es fácil el camino andar, adversidades hay que librar  
¡Disciplina, honor, dignidad! en el sendero vamos a irradiar  
Sobre el vendaval enemigo vamos a triunfar.

Alto ondean las banderas,  
De la lucha armada revolucionaria.  
Ante la adversidad nos abrimos paso  
No es costumbre doblegarnos, porque somos comunistas.

Podrán desaparecernos, torturarnos, asesinaros...  
Conscientes de esa posibilidad estamos  
Más no con eso detendrán la voluntad de combatir,  
Nuestra convicción, determinación y ahínco revolucionario.

Faltan batallas por librar  
Y miles de cadenas por despedazar  
Esta lucha avanza a raudales que rompe vendavales  
Ni con el correr de la sangre podrán esta gesta libertaria atajar.

Que lo sepa el opresor, que lo sepa el esbirro y asesino  
Los que marchando van por esta senda,  
Revolucionarios de conciencia proletaria  
No se rinden ni en el último suspiro.

